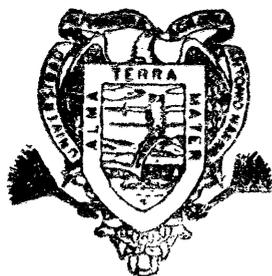


**ARTICULACION DE LA ECONOMIA CAMPESINA DE
LA ZONA IXTLERA CON LA ECONOMIA REGIONAL,
NACIONAL E INTERNACIONAL**

ARNOLDO OCHOA CORTES

T E S I S

**PRESENTADA COMO REQUISITO PARCIAL
PARA OBTENER EL GRADO DE
MAESTRO EN CIENCIAS
EN PLANEACION AGROPECUARIA**



**Universidad Autónoma Agraria
Antonio Narro**

PROGRAMA DE GRADUADOS

Buenvista, Saltillo, Coah.

FEBRERO DE 1991

Tesis elaborada bajo la supervisión del comité particular de asesoría y aprobada como requisito parcial, para optar al grado de

MAESTRO EN CIENCIAS
PLANEACION AGROPECUARIA

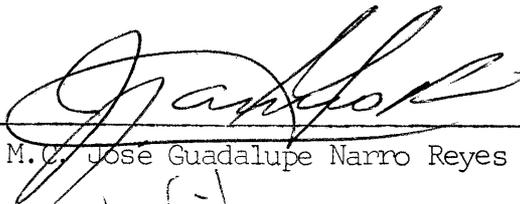
COMITE PARTICULAR

Asesor Principal:



Ing. M.C. Francisco Martínez Gómez

Asesor:

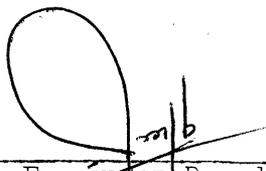


Lic. M.C. José Guadalupe Narro Reyes

Asesor:



Dr. Alejandro Cávila Flores



Dr. J. Manuel Fernández Brondo
Subdirector de Asuntos de Postgrado



BIBLIOTECA
EGIDIO G. REBONATO
BANCO DE TESIS
U.A.A.N.

Buenavista, Saltillo, Coahuila - Febrero de 1991

RECONOCIMIENTO

Agradezco al M.C. Francisco Martínez Gómez por su acertada dirección en esta tesis, así como al M.C. José Guadalupe Narro Reyes y al Dr. Alejandro Dávila Flores por sus consejos y apoyo en la realización de la misma.

De la misma manera agradezco a la Universidad Autónoma Agraria Antonio Narro y al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología cuyo apoyo fue fundamental para llevar a cabo mis estudios de posgrado.

DEDICATORIA

A mis padres:

Sr. Arnoldo Ochoa Patrón

Sra. Consuelo Cortés de Ochoa

A mis hermanos:

Angélica, Bernardo y Octavio

COMPENDIO

Articulación de la Economía Campesina de la Zona Ixtlera con la economía, regional, nacional e internacional.

Por

ARNOLDO OCHOA CORTES

MAESTRIA

PLANEACION AGROPECUARIA

UNIVERSIDAD AUTONOMA AGRARIA ANTONIO NARRO
BUENAVISTA, SALTILLO, COAHUILA. FEBRERO 1991

M.C. Francisco Martínez Gómez - Asesor -

Palabras claves: Economía campesina, zona ixtlera, articulación.

La presente investigación pretende contribuir en la elaboración de un diagnóstico socioeconómico de la zona ixtlera a través del estudio de las formas de organización social y económica de las familias campesinas que habitan la zona ixtlera del Estado de Coahuila. Se pone especial énfasis en los mecanismos de articulación establecidos entre la economía campesina y el entorno económico con el cual interactúa.

Se analizan los mecanismos mediante los cuales la economía campesina ixtlera históricamente se ha articulado con la economía regional, nacional e internacional, así como las modificaciones en dichos mecanis

mos observados ante una transformación en el régimen de acumulación de capital en México, que reasigna papeles a los diversos sectores de actividad económica e incide en una pérdida de importancia relativa del sector agropecuario en ese sentido.

Los resultados obtenidos muestran que la economía ixtlera se articula con su entorno económico básicamente a través de la venta de los ocasionales excedentes agropecuarios que genera; de la venta de ixtle; de la venta de su fuerza de trabajo en actividades ajenas a su unidad productiva; y a través de la compra de los bienes que requiere para su subsistencia y no produce.

En los últimos años, en el patrón de actividades del campesino ixtlero viene cobrando una gran importancia la recolección y tallado de ixtle como fuente principal de ingresos, lo anterior obedece a que el campesino ixtlero encuentra cada vez mayores dificultades para desarrollar sus actividades agrícolas y ganaderas en la medida necesaria para permitir su subsistencia y, asimismo, no ha logrado incorporar la venta de su fuerza de trabajo como un mecanismo de articulación importante en su estrategia de reproducción.

Por otro lado, en la década de los ochenta el campesinado de la zona ixtlera sufrió un deterioro importante en sus condiciones de existencias, debido a que la relación de intercambio entre los productos que genera y los productos que debe adquirir en el mercado le resultó desfavorable.

ABSTRACT

Integration of Ixtle Region Peasant to the Regional, Domestic and
International Economy

by

ARNOLDO OCHOA CORTES

MASTER OF SCIENCE

AGRICULTURA PLANNING

UNIVERSIDAD AUTONOMA AGRARIA ANTONIO NARRO

BUENAVISTA, SALTILLO, COAHUILA. FEBRUARY 1991

M.S. Francisco Martínez Gómez - Advisor -

Key words: Country economy, ixtle, region integration

This research contributes to form a socioeconomic diagnosis of the ixtle region of Coahuila by means of the study of some aspects of the study of some aspects of social and economic organization of the - peasant families which inhabit that zone. Special emphasis is given to the integration mechanisms established among the country economy and - the economic surroundings on which it interacts.

This study describes the mechanisms by which the ixtle region - has been historically integrated to the regional, domestic and - international economy. Such mechanisms have been modified as the capital accumulation regime in Mexico has varied and as it reassigns new roles to the diverse economic sectors and weakens the importance of the - - agriculture sector.

The results show that the ixtle economy is integrated through - the sale of the agricultural surplus stock, the sale of ixtle, the sale of labor force in non-related ixtle activities and through the purchase of commodities required for its subsistence.

In recent years the ixtle peasants have been dedicated to obtain the fiber as a main source of income due to the increasing difficulties in carrying out agricultural and live stock breeding activities; neither have they been capable of selling their labor force as on integration mechanisms which is important in their strategies of reproduction.

During the eighties, the ixtle zone was deteriorated as a - - result of the unfavorable conditions of the products it generates - - related to the commodities it must purchase.

INDICE DE CONTENIDO

	Página
INDICE DE CUADROS.....	xi
INTRODUCCION.....	1
ANTECEDENTES.....	4
PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.....	16
OBJETIVOS.....	20
MARCO TEORICO Y CONCEPTUAL.....	22
LA ECONOMIA CAMPESINA EN SU RELACION CON EL CAPITAL.....	22
CARACTERISTICAS DE LA ECONOMIA CAMPESINA.....	27
RECREACION-DESTRUCCION DE LA ECONOMIA CAMPESINA.....	30
ARTICULACION ECONOMIA CAMPESINA-ECONOMIA CAPITALISTA: TRANSFERENCIA DE EXCEDENTES.....	31
LA ECONOMIA CAMPESINA IXTLERA EN SU RELACION CON LA ECONOMIA CAPITALISTA.....	39
HIPOTESIS.....	46
METODOLOGIA.....	48
CAPITULO 1.- UBICACION GEOGRAFICA Y DELIMITACION DEL AREA DE ESTUDIO.....	50
ZONAS ARIDAS.....	50
ZONA IXTLERA.....	50
DELIMITACION DEL AREA DE ESTUDIO.....	53
CAPITULO 2.- EL REGIMEN DE ACUMULACION DE CAPITAL EN MEXICO 1940-1970.....	60
PAPEL DEL SECTOR AGROPECUARIO.....	60
IMPORTANCIA DE LA ECONOMIA CAMPESINA.....	64
CRISIS AGRICOLA Y CRISIS DE LA ECONOMIA MEXICANA.....	66
ESTRUCTURACION DEL NUEVO REGIMEN DE ACUMULACION.....	69
CAPITULO 3.- ESTRUCTURA ECONOMICA DEL ESTADO DE COAHUILA.....	82
EVOLUCION DE LA ESTRUCTURA ECONOMICA DEL ESTADO DE COAHUILA.....	83
POBLACION.....	83
PARTICIPACION SECTORIAL EN EL PRODUCTO INTERNO BRUTO DEL ESTADO.....	85
POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA.....	86
POBLACION OCUPADA.....	88
INVERSION PUBLICA.....	92
COMERCIO EXTERIOR.....	95

ACTIVIDADES PRODUCTIVAS.....	96
MINERIA.....	96
COMERCIO.....	99
INDUSTRIA MANUFACTURERA.....	100
INDUSTRIA MAQUILADORA.....	102
AGRICULTURA Y GANADERIA.....	103
CAPITULO 4.- LA ECONOMIA CAMPESINA IXTLERA.....	114
ACTIVIDADES PRODUCTIVAS.....	118
AGRICULTURA.....	119
GANADERIA.....	120
RECOLECCION.....	122
VENTA DE FUERZA DE TRABAJO.....	124
ESTRATEGIA PRODUCTIVA DE SUBSISTENCIA.....	126
EVOLUCION DE LOS PRECIOS RELATIVOS DE -	
PRODUCTOS GENERADOS POR LA ECONOMIA IX -	
TLERA.....	137
RELACION AGRICULTURA-RECOLECCION.....	145
DETERIORO DE LA RELACION DE IN -	
TERCAMBIO.....	149
PERSPECTIVAS DEL MERCADO DEL IXTLE.....	153
MERCADO NACIONAL.....	154
MERCADO INTERNACIONAL.....	155
DISCUSION.....	165
CONCLUSIONES.....	174
RESUMEN.....	184
LITERATURA CITADA.....	190

INDICE DE CUADROS

		PAGINA
CUADRO 1.1	Municipios productores de ixtle.	51
CUADRO 1.2	Producción de ixtle de lechuguilla y palma 1979-1987 por estado incluyendo cooperativistas y talladores libres.	54
CUADRO 1.3	Coahuila. Producción de ixtle de lechuguilla y palma en los cuatro más importantes municipios - productores.	58
CUADRO 2.1	Indices de precios de la agricultura, del maíz y deflactor implícito del PIB (1960= 100).	61
CUADRO 2.2	Evolución de la estructura de exportaciones - - 1950-1974 (porcentaje).	62
CUADRO 2.3	Estructura productiva en el agro mexicano 1970 .	65
CUADRO 2.4	Producto interno bruto agrícola y pecuario. Variación porcentual 1976-1987	71
CUADRO 2.5	Índice nacional de precios al consumidor e índice de precios del sector agropecuario 1974=100 .	72
CUADRO 2.6	Índice nacional de precios al consumidor e índice de precios del sector agropecuario 1981=100 .	73
CUADRO 2.7	Índice de precios del maíz, combustibles y tractores 1981=100	74
CUADRO 2.8	Gasto público ejercido total y destinado al desarrollo rural 1980-1986. Millones de pesos constantes de 1980.	75
CUADRO 2.9	Inversión pública federal realizada en fomento - agropecuario. Millones de pesos constantes de - 1970.	76
CUADRO 2.10	Inversión pública del sector agropecuario y el conjunto de la economía 1977-1987. Variaciones porcentuales. Millones de pesos de 1977.	78
CUADRO 2.11	Créditos concedidos por la banca al sector agropecuario 1977-1986. Millones de pesos de 1970. .	80
CUADRO 2.12	Evolución de la estructura de exportaciones 1950 1988. Porcentajes.	81

	PAGINA
CUADRO 3.1 Coahuila. Población y densidad demográfica por municipio 1980.	84
CUADRO 3.2 Coahuila. Producto interno bruto por gran división de actividad económica 1970 y 1980.	86
CUADRO 3.3 Coahuila. Población económicamente activa total y del sector primario 1970-1980...	87
CUADRO 3.4 Coahuila. Distribución sectorial de la PEA 1980.	88
CUADRO 3.5 Coahuila. Asegurados permanentes en el IMSS 1977-1986.	89
CUADRO 3.6 Coahuila. Asegurados permanentes en el IMSS por actividad económica 1977-1986.	90
CUADRO 3.7 Coahuila. Inversión pública federal según actividad económica 1983-1986. Millones de pesos constantes de 1980.	93
CUADRO 3.8 Coahuila. Inversión pública federal según actividad económica. Estructura porcentual 1983-1986 .	94
CUADRO 3.9 Coahuila. Valor de la producción de los principales minerales 1985	98
CUADRO 3.10 Coahuila. Producto interno bruto de la industria manufacturera.	101
CUADRO 3.11 Coahuila. Volúmen de producción agrícola 1975 - 1986. Toneladas.	105
CUADRO 3.12 Coahuila. Valor de la producción agrícola 1975 - 1986. Miles de pesos 1978=100.	107
CUADRO 3.13 Coahuila. Volúmen de la producción pecuaria 1979-1986. Toneladas.	109
CUADRO 3.14 Coahuila. Valor de la producción pecuaria 1979 - 1986. Miles de pesos 1978=100.	110
CUADRO 3.15 Coahuila. Valor de la producción agropecuaria - 1979-1986. Miles de pesos 1978=100	111
CUADRO 4.1 Coahuila. Patrón de actividades del campesino ixtlero.	128
CUADRO 4.2 Formación del ingreso familiar de 1988 de talladores en siete ejidos de la región ixtlera . . .	132

	PAGINA
CUADRO 4.3 Evolución de los precios nominales de ixtle, - maíz, trigo, frijol y salario mínimo.	138
CUADRO 4.4 Incremento porcentual anual en los precios de - ixtle, maíz, trigo, frijol y salario mínimo . .	140
CUADRO 4.5 Coahuila. Precio y producción de ixtle de palma	143
CUADRO 4.6 Coahuila. Precio y producción de ixtle de lechu- guilla.	143
CUADRO 4.7 Producción Agrícola y Pecuaria en el Estado de- Coahuila. (excepto La Laguna) y producción ix - tlera	146
CUADRO 4.8 Índice de precios: ixtle, maíz, trigo, frijol, salarios mínimos, índice general de precios . .	151
CUADRO 4.9 Precio de ixtle de lechuguilla en pesos y dóla- res 1982-1988.	162

INTRODUCCION

El presente trabajo aborda el estudio de la economía campesina de la zona ixtlera desde una perspectiva que parte de la comprensión - del entorno capitalista que condiciona sustancialmente las formas de - vida y las actividades que el campesino ixtlero debe realizar para sobrevivir en un medio ambiente desértico. Se pretende comprender las - formas y mecanismos mediante los cuales la economía campesina ixtlera se articula tanto con la economía internacional como nacional y regional, así como las implicaciones que dicha articulación tiene para el - campesinado de la zona.

De esta manera el trabajo analiza primeramente los aspectos macroeconómicos ligados a la estructuración de un régimen de acumulación que a partir de la década de los cuarenta asigna determinados papeles a los diversos sectores de la economía nacional, de los cuales el sector agropecuario cumplió un papel trascendental y en base a lo anterior la economía campesina encuentra también una función importante a cumplir, que implica la predominancia de determinados mecanismos de articulación con la economía capitalista.

La crisis agrícola de los sesenta que repercute años más tarde en la crisis general de la economía mexicana implica el agotamiento - del régimen de acumulación de capital vigente hasta ese entonces, rom-

pe con las formas de articulación sectorial y con ello da pie a la estructuración de un nuevo régimen de acumulación que establece una reasignación de papeles a los sectores económicos. La asignación de un nuevo papel al sector agropecuario establece también nuevas formas de articulación para la economía campesina.

En función del marco general macroeconómico se estudian los efectos que el cambio en el régimen de acumulación del país origina sobre la estructura y política económica del estado de Coahuila que se considera en el presente trabajo como la instancia económica que mayor influencia tiene sobre el campesinado de la zona ixtlera coahuilense.

Posteriormente se estudia la economía campesina ixtlera iniciando con una descripción de las actividades que realiza el campesino. En ese sentido se analiza la función y la importancia que cada una de dichas actividades tiene en la conformación de una estrategia productiva que permita su reproducción como unidad socioeconómica.

Se analizan también los efectos que sobre la economía ixtlera ha tenido tanto la modificación en el régimen de acumulación dictado a nivel nacional, como la modificación en la estructura económica del Estado de Coahuila que exige a la economía campesina el establecimiento de determinados mecanismos de articulación. Se estudia, por otro lado, considerando como indicador la relación de precios, la modificación en los niveles de vida que en los últimos años ha experimentado el campesino ixtlero.

En base a la conjunción de los elementos considerados se analiza la viabilidad a futuro de las tendencias actuales en lo que se refiere a los mecanismos de articulación entre la economía ixtlera y su entorno, como aspecto trascendental para la reproducción de la unidad socioeconómica campesina.

Una vez comprendida la lógica que rige el funcionamiento de la economía ixtlera en función de los condicionamientos impuestos por el capital se hacen algunas consideraciones de carácter teórico con la finalidad de colaborar en la comprensión de la racionalidad que rige a la economía campesina ixtlera e incide directamente en su comportamiento productivo.

Con el presente trabajo se tiene la intención de abordar el estudio de la economía ixtlera desde un punto de vista que pone especial énfasis en su relación con el capital. De esta manera esperamos que complementariamente a las investigaciones efectuadas sobre este tema, contribuya a la realización de un diagnóstico de la problemática socioeconómica que enfrenta la economía ixtlera y así estar en la posibilidad de tomar las medidas más acertadas para su solución.

Cabe aclarar que este trabajo no contempla el análisis de la totalidad del campesinado que habita la vasta extensión territorial de nominada zona ixtlera, sino aquel sector campesino que incluye la recolección y tallado de ixtle como una de sus actividades productivas y, particularmente, considera a los campesinos talladores que habitan la zona ixtlera correspondiente al Estado de Coahuila. La delimitación an

terior obedece a que el campesino ixtlero está considerado como uno de los grupos poblacionales que enfrenta condiciones productivas y de vida más adversas, además de que al incluir el tallado de ixtle en su estrategia productiva imprime a la unidad socioeconómica campesina una peculiar racionalidad productiva. Por tanto al referirnos en este trabajo al concepto de economía campesina ixtlera lo haremos en consideración a las limitantes señaladas.

Antecedentes

El desarrollo económico de México a partir de la década de los cuarenta, encontramos que en ésta década la economía mexicana entra en un período caracterizado por el establecimiento de un régimen de acumulación basado en la expansión del sector agrícola y en una mayor orientación hacia el mercado interno, creando así las condiciones necesarias para el desarrollo industrial y la sustitución de importaciones.

Algunas de las políticas establecidas por el gobierno mexicano que sustentaron el proceso de sustitución de importaciones, consistieron en el establecimiento de barreras a las importaciones con el fin de proteger la industria nacional, la creación de estímulos a la iniciativa privada tanto fiscales como crediticias, el abaratamiento del valor de la fuerza de trabajo y la transferencia de excedentes del sector agropecuario hacia el industrial.

El crecimiento del sector agropecuario permitía el abasteci-miento de alimentos y materias primas, así como la generación de impor

tantes volúmenes de producción destinados al mercado externo. De esta manera el sector agropecuario se convierte, a través de las exportaciones, en la principal fuente de financiamiento para las importaciones de medios de producción que requería el proceso de industrialización. Entre 1950 y los últimos de la década de los 60s, las exportaciones agropecuarias presentaban, casi siempre, la mitad de las exportaciones totales. (Aboites, 1989)

La transferencia de excedentes entre los sectores de la economía mexicana se manifestó en el deterioro de los precios relativos de los productos agropecuarios en relación a los productos industriales. El sector agropecuario aportaba alimentos y materias primas baratas que redundaban en una disminución del valor de la fuerza de trabajo y los insumos empleados por la industria.

El proceso de sustitución de importaciones en México propicia una constante descapitalización del sector agropecuario en un intento por financiar el desarrollo industrial del país. En respuesta a lo anterior el sector industrial en el período 1940-1970 muestra un constante crecimiento mientras que el sector agropecuario presenta una tendencia al estancamiento en los últimos años de este mismo período.

La situación arriba reseñada propicia la descapitalización del agro mexicano y una aceleración de las tendencias migratorias de la población rural hacia los centros urbanos. Esto se manifiesta en el hecho de que en la década de los sesentas México cuenta por primera vez en su historia con un mayor porcentaje de población urbana con respecto a la población rural.

"... Había entonces en la república 35 millones de personas: 51 de cada cien vivían en un incipiente sistema de ciudades cuyas manchas mayores eran la ciudad de México, con algo más de cinco millones de habitantes, Guadalajara -con 850 mil y Monterrey -con 700 mil habitantes-. Veinte años después en 1980, los 35 millones casi se habían duplicado: eran 67, pero la población urbana había crecido una vez y media -de 18 a 44 millones- y vivían en las ciudades ya no 51 sino 66 personas de cada cien. La ciudad de México tenía ahora (1980) 15 millones de habitantes (8 más que veinte años antes) Guadalajara - 2 millones 200 mil y Monterrey casi dos millones". (Aguilar, 1988)

En función de lo anterior vemos que la crisis agrícola marca - el inicio de un período de transición hacia un nuevo régimen de acumulación que ya no se apoya en el mercado interno sino en el sector externo, buscando una nueva forma de incorporación en el mercado mundial ya no solo a través de las exportaciones petroleras sino cada vez en mayor medida mediante la exportación de manufacturas.

Ahora bien, hasta el momento hemos hablado del papel y las repercusiones que el régimen de acumulación de capital que se estructura en los cuarenta y se desarrolla hasta los sesenta, tuvieron para el sector agrícola nacional. Sin embargo es necesario señalar que dicho sector no presenta un carácter homogéneo, esto es, podemos distinguir dos grandes esferas económico-sociales al interior del mismo, por un lado encontramos el sector de agricultura comercial que funciona bajo pautas eminentemente capitalista y por otro lado existe el sector de agricultura de subsistencia cuya racionalidad y formas de producción escapan a los patrones capitalistas en su racionalidad interna, este sector se encuentra ubicado principalmente bajo las formas jurídicas del ejido y la pequeña propiedad. Es necesario por lo tanto analizar el desenvolvimiento de ambas esferas productivas bajo los períodos de

auge y crisis de la agricultura.

Durante la década de los cuarenta el Estado invierte fuertes cantidades en la construcción de vías de comunicación y obras de fomento agrícola y pecuario, sobre todo de riego. Para hacer frente al constante aumento en la demanda tanto interna como externa, se distribuyeron tierras de riego en extensiones mucho más grandes que las otorgadas bajo la forma ejidal y esta vez con carácter de propiedad privada. Al mismo tiempo la segunda guerra mundial propició un aumento considerable de la demanda externa dando pie a que el Gobierno incrementara la inversión en obras hidráulicas y maquinaria agrícola, proporcionando así un importante impulso a la agricultura capitalista, sector que además fue capaz de aprovechar los avances tecnológicos como el desarrollo de nuevas variedades de semillas y la implementación de nuevas técnicas que permitieron obtener mayores niveles de rendimiento por hectárea.

Por otro lado la agricultura de subsistencia debido a sus características tanto en lo que se refiere a la extensión de las explotaciones y sobre todo debido a la racionalidad que rige su funcionamiento, no fue capaz de aprovechar ni adoptar la nueva tecnología agrícola.

Así la brecha existente entre la agricultura capitalista y la agricultura de subsistencia se ensancha.

El desarrollo agrícola que hasta la fecha muestra el país se concentra en la esfera capitalista de la agricultura, mientras que el sector agrícola de subsistencia tiene cada vez más dificultades para su

reproducción haciendo más evidente el carácter dual que presenta la agricultura en México.

En los años más recientes el Gobierno de México se plantea como uno de los aspectos prioritarios para el desarrollo económico, el impulso a las exportaciones de manufacturas a través de políticas como son: la subvaluación del tipo de cambio, el otorgamiento de apoyos financieros y fiscales para el sector exportador y la mayor liberalización del sector externo.

Contrastando con el comportamiento de la industria nacional, la industria maquiladora de exportación ha presentado un gran dinamismo en la década de los ochenta, en virtud de las amplias facilidades otorgadas por el gobierno mexicano para su instalación, y de la existencia de salarios muy inferiores en términos relativos a los existentes en los países con mayor nivel de desarrollo e incluso inferiores a los salarios vigentes en los países tradicionalmente maquiladores.

Mediante el establecimiento de plantas maquiladoras en el territorio nacional se pretende atacar dos de los problemas más agudos que enfrenta la economía mexicana como son la incapacidad para generar empleos y, por otro lado, la necesidad de captar divisas.

En los últimos años (1984-1989) el nivel de crecimiento de la actividad maquiladora se ha ubicado en el orden de 15 por ciento anual. Así, hasta marzo de 1989 funcionaban 1 658 plantas en el territorio nacional dando empleo a aproximadamente 712 mil personas. (Márquez, 1989)

El desarrollo de la actividad maquiladora ha significado también una reestructuración geográfica de los centros con mayor dinamismo económico y social, siendo las zonas fronterizas, las más beneficiadas por la nueva orientación que asume la economía mexicana vinculada cada vez más al mercado externo.

Una vez reseñadas de una manera muy general las características del proceso de acumulación capitalista seguido por México en los últimos cincuenta años, pasaremos a observar cual ha sido el comportamiento de la economía de la zona ixtlera en función de dicho modelo de acumulación, aunque para ello será necesario remontarnos históricamente al inicio de la explotación del ixtle como un recurso natural existente en la zona árida del norte de nuestro país.

La región ixtlera abarca cinco estados de la república mexicana: San Luis Potosí, Zacatecas, Coahuila, Nuevo León y Tamaulipas. Su extensión territorial es de aproximadamente $147,401.19 \text{ km}^2$. lo que representa el 7.49 por ciento del territorio nacional, aunque si se descuentan aquellos territorios en los cuales la producción de ixtle, -- prácticamente ha desaparecido, encontramos que en la actualidad el -- área ixtlera se reduce a $70,000 \text{ km}^2$. (Güemez, 1987).

La economía campesina en esta región se sustenta en relaciones de cooperación de tipo familiar cuya finalidad principal es el sustento mediante el autoconsumo de productos agropecuarios generados por la unidad familiar.

Sin embargo debido a las condiciones climatológicas que no favorecen el desarrollo de actividades agropecuarias en la región, los campesinos de la misma se ven en la necesidad de buscar otras formas de incrementar o complementar un ingreso familiar que permita la subsistencia física de la familia campesina. La recolección de palma, yuca carnerosana, y lechuguilla, agave lecheguilla, para obtener ixtle, constituye una actividad encaminada a dicho fin, y es desempeñada con distinta intensidad en las diversas regiones de la zona ixtlera.

Así, podemos decir que el conjunto de actividades económicas realizadas por el campesinado ixtlero no permiten un proceso importante de acumulación de capital, sino que forman parte de una organización social y productiva encaminada a la sobrevivencia de los miembros de la comunidad.

El aprovechamiento del ixtle de palma en México se remonta a la época de la colonia, cuando debido al importante impulso que se dió al sector minero, se hicieron necesarios productos elaborados con fibra dura para la transportación de materiales y productos relacionados con dicha actividad, la fibra de ixtle satisfacía adecuadamente dicha necesidad. Durante el porfiriato se incrementa la explotación ixtlera con el mismo fin de producir costales y elementos para la transportación de materiales. (Aguirre, 1978)

La enorme movilización social generada por la revolución de 1910 propició que la producción de ixtle bajará considerablemente durante el período revolucionario.

En la época posterior a la primera guerra mundial, la reactivación económica observada en Europa generó una gran demanda de ixtle - siendo esto favorable a México por ser el único país exportador de este producto en el mundo. El aumento de la demanda dió lugar a un incremento en el precio del ixtle alcanzando en el año 1927 su nivel más alto. (Ibid)

Debido a lo anterior la recolección de ixtle pasó a tener una mayor importancia dentro del conjunto de actividades productivas de los campesinos de la región ixtlera.

Sin embargo la nueva crisis del capitalismo mundial en 1929 ocasionaría una caída en la demanda y por tanto del precio del ixtle, con repercusiones negativas sobre la economía de la región que ya había incluido la recolección del ixtle como una fuente importante de ingresos. Este hecho propició la respuesta de los recolectores en el sentido de que, aprovechando la Legislación Cooperativa de 1929, decidieron reunir sus capitales y formar una empresa que les permitiera evitar el intermediarismo al mismo tiempo que los protegiera contra las fluctuaciones tanto en la compra como en la venta del ixtle, se creó así la Nacional Ixtlera, S.C.L., Cooperativa cuyo funcionamiento no significó un mejoramiento en las condiciones de vida de los campesinos ixtleros. (Ibid)

En el año 1936 comienzan a surgir cooperativas independientes de ixtleros que parovechando la política del presidente Lázaro Cárdenas de fomento al cooperativismo, se organizan pretendiendo obtener las mis

mas ventajas de que disfrutaba la Nacional Ixtlera. La lucha tiene su momento culminante cuando en 1940 una marcha organizada hasta la ciudad de México propicia la desaparición de la Nacional Ixtlera. Los 79 delegados de cooperativas juntan un capital social de \$ 790 pesos y constituyen la Federación Regional de Sociedades Cooperativas de Venta en Común de Productos Forestales, que más tarde se convierte en la Forestal, F.C.L. cuya principal función es la venta en común de los productos de las cooperativas y más tarde su industrialización. (Martínez L., 1988)

La explotación ixtlera muestra un repunte en los años posteriores a la segunda guerra mundial, debido a la reactivación del sistema capitalista a nivel mundial, y a la intervención norteamericana en Corea.

Durante el período comprendido entre los años 1935-1954 en la región ixtlera se presenta un proceso de acumulación sumamente contrastante puesto que en las zonas rurales se llevan a cabo principalmente actividades productivas en pequeña escala y básicamente de subsistencia como la agricultura de temporal, la ganadería en pequeña escala y la recolección de productos silvestres como es el caso de la palma, lechuguilla y candelilla. Por otro lado se presenta una marcada tendencia a la industrialización con cuatro principales centros de desarrollo: La Laguna, Monterrey, Saltillo y Monclova.

Es también en la década de los cuarenta cuando comienza a perfilarse un problema más para la economía de la zona ixtlera, esta es -

la competencia en el mercado internacional de otras fibras duras tanto naturales como sintéticas.

En el año 1954 La Forestal adquiere, gracias a un subsidio del Gobierno Federal de 11 millones de pesos, siete fábricas para el procesamiento de fibra de lechuguilla, permitiendo incrementar la exportación de fibra ya procesada. (Aguirre, 1978)

Durante el período 1954-1969 a nivel nacional hay un desplazamiento del peso de la actividad económica de la agricultura hacia la industria, con la subsecuente descapitalización del agro se presenta un aceleramiento en las tendencias migratorias del campo hacia los centros urbanos, situación que también en la zona ixtlera se presenta de manera considerable. Un elemento importante en ese sentido fue el Programa Nacional Fronterizo que entró en vigencia en los primeros años de la década de los sesenta con la finalidad de crear focos de actividad industrial que permitieran sustituir las importaciones de productos industriales en la frontera norte, alentar el turismo y crear fuentes de empleo, ello da lugar al establecimiento de plantas maquiladoras en la zona fronteriza. Estos focos de desarrollo constituirían centros potenciales de captación para la fuerza de trabajo expulsada por la región ixtlera debido a las precarias posibilidades productivas de la misma.

Durante la década de los setentas ya con la crisis agrícola en toda su magnitud, se hacen intentos por restituir al agro del deterioro que venía padeciendo, mediante el gasto público. En la zona ixtlera

se hacen algunos intentos para amortiguar la descapitalización, como la reestructuración de La Forestal y la adquisición de fábricas textiles para el tratado del ixtle de exportación. Sin embargo el impacto de dichas acciones no fue lo suficientemente importante para impedir la constante migración de campesinos ixtleros hacia los centros de desarrollo industrial.

A partir del año 1969 y hasta 1979 comienzan a disminuir las ventas al exterior de ixtle en un 8.42 por ciento anual, ante un incremento en la demanda internacional de fibras duras artificiales. (Ibid)

En los últimos años la producción de ixtle se ha destinado cada vez más al mercado nacional para la fabricación de sacos y empaques, que en su mayoría son manufacturados en las fábricas pertenecientes a La Forestal.

El ixtle de lechuguilla tiene mayor aceptación en los mercados internacionales para la fabricación de brochas, tapetes, bajo alfombras y cepillos industriales, una parte importante de la producción de ixtle de lechuguilla es exportado.

En 1978 el número aproximado de campesinos ixtleros socios de La Forestal ascendía a 47,565 lo que considerando a los miembros de sus respectivas familias hacían un total de 237,835 habitantes que dependían en mayor o menor medida de la recolección de palma o lechuguilla para su subsistencia. (Ibid)

En la actualidad la forma predominante de organización productiva en la región ixtlera es el trabajo basado en la división familiar combinando una serie de actividades complementarias entre si y encaminadas fundamentalmente al autoconsumo. Asimismo es cada vez mayor la influencia que tienen los centros urbano-industriales como Monterrey, Torreón, Saltillo y Monclova en el intercambio de mercancías y como posibles destinos para la mano de obra que no ve resueltas sus necesidades económicas con las actividades rurales.

La agricultura es predominantemente de temporal y de muy bajo rendimiento debido a las características del medio ambiente, la ganadería de la zona se explota extensivamente y en pequeña escala, predomina el ganado caprino y en menor medida el vacuno.

La recolección de productos forestales sigue siendo una actividad importante para la población de la zona ixtlera y constituye principalmente una forma de complementar su ingreso monetario para la adquisición de los bienes que requieren y no producen, ésta es la única actividad realizada por el campesinado de la zona que no es fundamentalmente para el autoconsumo sino que se realiza para su comercialización.

Actualmente persiste también la tendencia por parte de los centros urbanos de captar fuerza de trabajo proveniente de las zonas rurales y últimamente el desarrollo industrial de la zona fronteriza se perfila también como un importante destino de las migraciones que realiza la población del campo mexicano en busca de mejores niveles de sa

tisfacción para sus necesidades básicas.

Planteamiento del Problema

En la región ixtlera habitan una gran cantidad de familias campesinas que ante las dificultades que enfrentan para la producción - - agropecuaria, llevan a cabo una estrategia de subsistencia que combina estas actividades con la recolección de productos forestales como la - palma y lechuguilla con la cual se obtiene el ixtle.

La forma de vida de los campesinos ixtleros se sustenta en una gama de actividades que se llevan a cabo en base a una distribución - del trabajo de tipo familiar, esto es, las distintas labores que debe desarrollar la familia como unidad de producción, para su reproducción física y social, se distribuyen entre todos los miembros que forman dicha unidad desde los abuelos, padres e hijos.

Asimismo la estructura de propiedad existente en la zona ixtlerana es en su gran mayoría ejidal aunque existen pequeñas propiedades - privadas.

La agricultura que se desarrolla en la región es básicamente - de temporal y se cultivan principalmente el maíz, frijol y trigo, obteniéndose niveles de rendimiento por hectáreas muy bajas. Esta producción tiene como finalidad principal la satisfacción de las necesidades alimentarias de la población ixtlera, solo cuando se generan excedentes de producción las unidades familiares campesinas comercializan dichos excedentes.

La ganadería tiene también dificultades para desarrollarse en gran escala, las familias campesinas de las zonas desempeñan una actividad ganadera extensiva y enfocada principalmente a la producción de caprinos y en menor medida vacunos.

La recolección es una actividad importante en la región como una forma de complementar los ingresos de las familias campesinas, la recolección también se encuentra determinada por la división del trabajo que se realiza a nivel familiar. La recolección es una de las actividades peor remuneradas y que implica un mayor grado de desgaste de la fuerza de trabajo.

El ixtle de palma o lechuguilla es un producto forestal propio de la zona y constituye el principal producto de la recolección campesina. En su gran mayoría los recolectores o talladores de fibra de ixtle se encuentran organizados en cooperativas de producción afiliadas a La Forestal, F.C.L.

El conjunto de actividades productivas mencionadas, por su magnitud, no constituyen una base económica que permita un proceso de acumulación de capital por parte de la unidad familiar. Situación que viene a agravarse por la tendencia existente en el mercado internacional de fibras duras de desplazar al ixtle producido en nuestro país por otras fibras tanto naturales como sintéticas.

Debido a lo anterior, en el campesinado ixtlero ha persistido siempre una tendencia migratoria hacia las ciudades importantes dadas las difíciles condiciones de vida en que se desenvuelve la vida de di-

chos campesinos, ya que la región ixtlera tradicionalmente ha sido muy pobre.

Así pues vemos que la economía campesina de la zona ixtlera - históricamente ha mostrado dos formas principales de interactuar con su entorno capitalista. Una de ellas ha sido mediante la comercialización de sus ocasionales excedentes de producción agrícola y pecuaria, así como del ixtle, y la compra de los bienes que no produce y requiere para su subsistencia.

La segunda forma de interactuar con la economía propiamente capitalista ha sido mediante el abastecimiento de la fuerza de trabajo necesaria en los centros urbanos enclavados o cercanos a la región.

Es evidente que las formas de interacción que la economía de la zona ixtlera ha mantenido con la economía tanto regional como nacional o internacional, no han significado para las familias campesinas un mejoramiento en sus condiciones de vida.

Para comprender en toda su magnitud la problemática del campesinado ixtlero es necesario considerar que la difícil situación social y económica de los campesinos de la región ixtlera obedece no solamente a las condiciones hostiles del medio ambiente árido en que se encuentra, obedece también a los patrones dictados por un régimen de acumulación que propició la descapitalización del campo via el intercambio desigual, consistente en el intercambio de productos agrícolas con un alto contenido de trabajo implícito y mal pagado, por productos in-

dustriales elaborados con bajo contenido de trabajo y precios relativamente altos. Lo anterior se complementa con la extracción de excedentes producidos en el agro y que se trasladan a los centros urbanos.

Si bien es cierto que la administración pública ha logrado tener algunas formas de penetración importante en la zona sobre todo en lo que se refiere a la introducción de servicios educativos, abasto de mercancías y algunas obras de infraestructura. Estas iniciativas por su magnitud y alcances han sido incapaces de abarcar a la totalidad de las comunidades enclavadas en la extensa región ixtlera y por tanto su impacto ha sido mínimo en lo que se refiere a permitir al campesinado de la región, mejorar suficientemente sus condiciones y perspectivas de existencia.

Por todo lo expuesto es importante detectar cual es la situación en que se desenvuelve la vida del campesino ixtlero y cuales son las formas de articulación predominantes actualmente con su entorno capitalista y cuales son sus tendencias.

Por otro lado es también importante detectar cuales son las perspectivas de la región ixtlera coahuilense en un Estado que viene disminuyendo sus niveles de inversión pública en el sector agropecuario y que enfoca sus esfuerzos a lograr un mayor desarrollo industrial.

Paralelamente debemos detectar también cuales son las posibilidades de reproducción social y socioeconómica de la economía campesina de la zona ante un cambio en el modelo de acumulación de capital en México que busca una mayor inserción de la economía nacional en el co -

mercio internacional y que viene fomentando una mayor actividad exportadora de empresas tanto nacionales como extranjeras, muchas de ellas maquiladoras ubicadas sobre todo en la zona fronteriza norte, que se convierte en una zona de influencia, sobre la economía campesina de la zona ixtlera.

Objetivos

En función de lo anterior, este trabajo se plantea como objetivos lo siguiente:

- 1.- Observar desde una perspectiva histórica las formas y mecanismos mediante los cuales la economía campesina ixtlera se articula con la economía regional, nacional e in-ternacional y observar cual de los mecanismos ha sido -predominante.
- 2.- Observar los efectos que tiene sobre los mecanismos de -articulación de la economía campesina de la zona ixtlera, el cambio de régimen de acumulación capitalista que tiende a impulsar el sector industrial y las exportacio-nes manufactureras. Así como la influencia que tiene so-bre la economía campesina de la zona ixtlera la crecien-te industrialización del Estado de Coahuila y la Frontera Norte del país.
- 3.- Proponer las medidas necesarias para permitir a la economía campesina ixtlera, una articulación bajo condiciones

más favorables con la economía regional, nacional e internacional.

MARCO TEORICO Y CONCEPTUAL

La Economía Campesina en su Relación con el Capital

La categoría que utilizaremos como punto de partida para desarrollar el marco teórico será la de modo de producción, con la intención de esclarecer el papel que la economía campesina cumple bajo el modo de producción capitalista. Para tal efecto se mencionarán las características más importantes que distinguen a la economía campesina como un concepto abstracto y en su relación con el capitalismo. Más adelante se enmarcará a la economía campesina de la zona ixtlera dentro de un contexto regional para señalar las formas específicas de interrelación existentes entre la economía del Estado de Coahuila y las unidades de producción campesinas que habitan la zona ixtlera de dicho estado.

Existen diversas interpretaciones del pensamiento marxista que han dado lugar a diferentes acepciones en torno a la categoría de modo de producción. Así, encontramos autores que como Oskar Lange conciben el modo de producción como el conjunto que constituyen las fuerzas productivas y las relaciones de producción, esto es, su concepto de modo de producción se circunscribe exclusivamente al nivel económico. Para Lange el modo de producción acompañado de la superestructura constituye la formación social. (Díaz, 1984)

Por otro lado algunos autores entre quienes podemos mencionar a Louis Althusser, conciben el modo de producción como un concepto teórico y abstracto referido a una estructura global que encierra tres estructuras fundamentales: la económica, la política y la ideológica. (Ibid). Esta concepción presupone que una de las estructuras domina a las demás aún y cuando exista una influencia recíproca entre las tres. Bajo esta concepción, formación social es un concepto que se refiere a una realidad concreta determinada.

La segunda de las acepciones arriba mencionadas en torno al concepto de modo de producción nos permite tener un mayor campo de análisis para caracterizar el papel que cumple la economía campesina en una formación social dominada por el modo de producción capitalista.

En la realidad concreta pueden coexistir diferentes formas de producción que corresponden a distintas etapas históricas. Por lo que no existen modos de producción puros, sin embargo dentro de la complejidad de una formación social siempre encontramos relaciones de producción que se constituyen como dominantes y por tanto determinan la formación social en su conjunto, razón por la cual las demás formas de producción se encuentran subordinadas a la dominante.

Las diferentes acepciones en torno al concepto de modo de producción ha dado lugar a una discusión relacionada con la conceptualización de la economía campesina. El aspecto central de dicha discusión se enfoca a determinar si la economía campesina es o no, en sí misma, un modo de producción.

Entre los autores que conciben a la economía campesina como modo de producción encontramos a Roger Bartra (1980) para quien la economía campesina es una economía mercantil simple que guarda características precapitalistas que dan lugar a que su interrelación con el capitalismo se presente bajo la forma de articulación de los modos de producción. Para Roger Bartra la articulación de los modos de producción capitalista y mercantil simple tiende irremediabilmente a destruir la economía campesina.

Otros de los autores que han realizado estudios teóricos respecto a la economía campesina es Juan Castaingts Teillery (1979), quien considera a la articulación de modos de producción como un modo de producción en sí misma:

" Intermedio a los dos modos de producción señalados, encontramos uno más, en el que la validación social de los trabajos individuales, implica un cierto número de relaciones de indiferenciación social, pero en el que la validación de los trabajos por sistemas diferentes prevalecen aún. Este modo de producción lo llamaremos 'articulación', puesto que además de estar en la frontera de cada uno de los anteriores (...), este modo de producción es el resultado de la articulación de los dos modos de producción anteriores: el capitalista y el no capitalista".

Castaingts establece la categoría trabajo como la forma de enlace en su análisis y manifiesta que es en el mercado donde se ponen en relación los distintos modos de producción.

Como respuesta a la concepción teórica de "articulación de modos de producción", otros autores se manifiestan contrarios a dicha in-

interpretación, entre ellos encontramos a Gustavo Esteva (1978) quién -
 considera incorrecto concebir a la economía campesina como un modo de
 producción precapitalista:

"... A estas alturas del desarrollo capitalista en el mundo,
 no parece dar por supuesta la existencia actual de modos pre-
 capitalistas de producción 'articulados' con el capitalis- -
 mo..."

Sin embargo también concibe la proletarianización del campesino -
 como una tendencia histórica provocada por la interrelación de la eco-
 nomía campesina con el capitalismo:

"La proletarianización (...) adquiere características peculia- -
 res: se realiza desde adentro de las comunidades, como su de-
 cisión interna y en los términos de sus puntos de relación so-
 cial, aunque sea el resultado de la determinación externa que
 las presiona globalmente..."

Antonio Gutiérrez Pérez, et al. (1986) hacen aportaciones im-
 portantes sobre la economía campesina. Consideran a ésta bajo la forma
 mercantil simple como unidad de producción cuyo objetivo es la repro-
 ducción de la célula doméstica.

De esta manera la economía campesina no guarda a su interior re
 laciones de producción capitalistas y por tanto no busca la acumulación
 de capital. Sin embargo, la relación con el capital transforma la pro-
 ducción campesina en producción mercantil, generándose la necesidad de
 un ingreso monetario obtenido mediante la venta de sus productos como -
 condición para su reproducción.

Uno de los autores que hace aportaciones importantes en el estudio de la economía campesina es Armando Bartra. (1979) Este autor - crítica las concepciones que califican a la economía campesina como - mercantil simple. Tampoco acepta que la relación de la economía campesina y el sistema capitalista constituyen una articulación de modos de producción, sino que constituyen dos formas de producción dentro de un mismo modo de producción capitalista. En esta relación el capital subsume formalmente al campesino sin modificar su proceso de trabajo, - - aunque el proceso general de trabajo de la economía campesina está al servicio de la valorización del capital global.

Para el desarrollo de este trabajo tomaremos como referencia - teórica aquella concepción que considera modo de producción una estructura global que incluye una estructura económica, una política y una - ideológica. De esta forma entenderemos que en una realidad concreta pueden coexistir diferentes formas de producción que corresponden a distintas etapas históricas, sin embargo, en la formación social, una de las formas de producción es dominante, por lo que las demás formas de producción se encuentran subordinadas a la dominante.

La economía campesina históricamente se ha presentado acompañando otras formas de producción en determinadas formaciones sociales, - - constituyendo generalmente una forma de producción y de organización social secundaria o subordinada.

Lo anterior se presentó más claramente en las formaciones sociales dominadas por relaciones de producción de tipo capitalista.

La economía campesina funciona bajo un tipo de racionalidad económica y social diferente a la que rige el modo de producción capitalista y esta diferencia determina las formas de articulación existente entre ambas esferas socioeconómicas.

Características de la Economía Campesina

Para tratar de caracterizar a la economía campesina, Héctor Díaz (1984) señala seis rasgos fundamentales:

- 1.- El campesino es productor directo, produce en y con su familia, es decir, la unidad de producción básica es la familia. No trabaja para una unidad de producción mayor, produce con sus propios instrumentos lo necesario para su subsistencia y, normalmente algo más.
- 2.- La tierra es el principal medio de producción y está diseminado, parcelado. Esto obstaculiza la posibilidad de que la producción campesina se realice con métodos de organización del trabajo e instrumentos modernos y avanzados.
- 3.- La división del trabajo está determinada por el sexo y la edad, y las condiciones naturales del trabajo que cambian con las estaciones del año.
- 4.- Bajo nivel tecnológico aunque adecuado a las condiciones en que produce la unidad. Poco desarrollo de las fuerzas productivas.

5.- Se produce para satisfacer necesidades de consumo de sus miembros. La producción campesina no está orientada a la producción de mercancías, aunque el campesino por lo general produce un excedente de producción que intercambia o le es extraído por diversos medios. El campesino tiene la intención de producir valores de uso y no valores de cambio.

6.- Constante transferencia de excedentes por medios económicos o extraeconómicos,

Es importante distinguir entre lo que es un campesino que se dedica fundamentalmente a la agricultura de subsistencia y el capitalista agrícola.

La agricultura capitalista tiene como finalidad la maximización del beneficio a través de la explotación de fuerza de trabajo asalariada, mediante el intento de minimizar costos y maximizar ingresos, generalmente recurriendo a la utilización de técnicas de producción y administración avanzadas. Por otro lado la economía campesina se rige por la búsqueda de la sobrevivencia de la unidad productiva y los miembros que la integran.

Las diferentes racionalidades existentes entre la economía campesina y la agricultura capitalista son cualitativas más que cuantitativas, por lo que es demasiado simplista pensar que bastaría proporcionar recursos económicos y tecnológicos suficientes para que la primera

evolucione hacia una economía de tipo capitalista.

Para reforzar la diferenciación mencionada podemos citar a Armando Bartra (1984).

"Entendemos por unidad socioeconómica campesina a una célula de producción y consumo, constituido por la unidad orgánica de fuerza de trabajo y medios de producción. Consideramos estrictamente campesina toda unidad rural de producción que: a) emplee en lo fundamental el trabajo de sus propios miembros, y b) ejerza un control real sobre una dotación mínima de medios de producción, entre ellos la tierra... El núcleo humano natural y social de una unidad económica con estas características es básicamente la familia campesina..."

Si bien es cierto que la economía campesina tiene formas de producción y de organización social propias que obedecen a una racionalidad específica, también es cierto que en una formación social regida por relaciones de producción de tipo capitalista, la economía campesina presenta formas de comportamiento que obedecen a la influencia que el capitalismo ejerce sobre ella.

"... La racionalidad específica de la economía campesina sólo se muestra y de manera relativa, a nivel micro, mientras que su comportamiento observado a nivel macroeconómico sólo cobra racionalidad dentro de la lógica del sistema que la contiene".
(Bartra A., 1984)

Lo anterior implica que la economía campesina necesariamente es integrada al ciclo del capital social como un espacio más de su valorización, esto es, la economía campesina es convertida por el capital en un espacio más de extracción de plus-trabajo.

"La subordinación del espacio agrícola a la lógica capitalista implica su integración al circuito de valorización del capital en la medida en que la razón de ser del capital como relación social de producción es la ley de la ganancia y su presencia - en la agricultura sólo se explica por ser esta un campo más de su valorización, ya que su vocación 'natural' lo lleva a no dejar libre ningún espacio posible de absorción de plusvalía". (Gutiérrez, et.al. 1986)

De esta manera, la relación o articulación existente entre la economía campesina y el capitalismo solo puede ser concebida como una relación de explotación aún y cuando para ello no se requiera el sometimiento directo de la formación socioeconómica campesina en el establecimiento de relaciones de producción capitalistas al interior de la unidad de producción campesina.

Recreación-Destrucción de la Economía Campesina

La relación entre el capitalismo y la economía campesina representa dos tendencias aparentemente contradictorias.

Por un lado, se presenta la tendencia por parte del capitalismo de disolver la formación socioeconómica campesina para convertirla en un espacio directo de explotación, lo que conlleva convertir al campesino en un asalariado rural que se ve obligado a vender su fuerza de trabajo al capitalista agrícola o bien, emigra a los centros urbanos - para convertirse en proletario. Por otro lado, la dinámica de acumulación capitalista reproduce a la economía campesina como un espacio más de valorización del capital social, así se recrea una forma de explotación y de extracción de plusvalía que no requiere para tal efecto del sometimiento directo del campesino bajo relaciones de producción capi-

talista.

Las dos tendencias señaladas actúan simultáneamente y su comprensión es uno de los aspectos fundamentales para entender la relación entre el capital y la economía campesina. Asimismo, si partimos del hecho de que el capital no destruye definitivamente a la formación socioeconómica campesina debido a las posibilidades que encuentre para extraer un plusvalor, es necesario comprender las formas y mecanismos que el capital encuentra para ello.

Articulación Economía Campesina-Economía Capitalista: Transferencia de Excedentes

La existencia y funcionamiento de la economía campesina en una formación social predominantemente capitalista sólo puede ser entendida en su relación con el capital, relación que a su vez solo puede ser entendida como una relación de explotación que se sustenta en diversos mecanismos de transferencia de excedentes.

El espacio natural que tiene el capitalismo para interrelacionar a los capitales individuales es el mercado y en la medida en que la economía campesina se ve obligada a articularse con el capitalismo como una condición necesaria para su reproducción, se encuentra en la necesidad de concurrir al mercado capitalista que se convierte en el espacio mediante el cual se consuma la extracción del excedente generado por el campesino.

Cuando hablamos de mercado en el párrafo anterior lo hacemos - en términos genéricos, en la realidad encontramos básicamente tres mercados o tres instancias del mercado capitalista que inciden directamente en la transferencia de plusvalor que el capitalismo impone a la economía campesina. Los mercados a que nos referimos son el mercado de productos, el mercado de dinero y el mercado de trabajo, que constituyen tres mecanismos específicos en la articulación.

En lo que se refiere al mercado de productos encontramos que - el mecanismo principal que permite la explotación de la unidad de producción campesina es el sistema de precios.

En efecto, si bien hemos dicho que la economía campesina es básicamente de autoconsumo y produce fundamentalmente valores de uso, - también es cierto que la interrelación con el capital la obliga a mantener relaciones de intercambio mercantil en las que el campesino vende sus excedentes productivos y compra los medios de producción y subsistencia que no produce al interior de su unidad productiva. De esta manera el campesino produce bienes que aún y cuando no son mercancías en el momento de su producción, se convierten en valores de cambio y - por tanto en mercancías, en el momento en que concurre al mercado como vendedor" ...este hecho modifica en profundidad la naturaleza misma de la producción campesina pues la hace estructuralmente dependiente del mercado y la subsume a la lógica de las relaciones de valor comandadas por el capital..." (Gutiérrez, et.al. 1986)

Sin embargo su dependencia del mercado no modifica sustancialmente la racionalidad interna de la economía campesina, es precisamente esta la base de la transferencia de excedentes a través del sistema de precios.

Al depender para su reproducción del intercambio mercantil, la economía campesina, requiere de un ingreso monetario que solamente puede obtener mediante la venta de sus productos, sin embargo el campesino vende sus mercancías a precios inferiores a los que lo haría un vendedor capitalista, veamos porqué.

La esencia del intercambio desigual se encuentra en la naturaleza de los productos generados por el campesino, ya que este vende para obtener un ingreso monetario y poder comprar otras mercancías, este es el único fin de su intercambio, no pretende obtener una ganancia, mientras que el capitalista solamente vende su producción a un precio que le garantice recuperar el capital invertido más una ganancia. Así, el campesino es un productor que cede su mercancía a un precio inferior al que lo haría un capitalista, porque no puede dejar de vender por el hecho de no obtener ganancia puesto que del intercambio depende la reproducción de su unidad productiva.

Asimismo, el campesino guiado por su peculiar racionalidad no puede dejar de comprar los medios de subsistencia y de producción por el hecho de que le sean ofrecidos a un precio superior al que rige en el mercado, debido a que no compra medios de producción y de subsistencia con un criterio capitalista en virtud de que no piensa en la produc

ción de bienes como mercancías sino como medios de subsistencia para su unidad familiar.

"...el intercambio desigual existente entre la producción campesina y el capital se manifiesta en que el campesino como comprador y vendedor puede realizar intercambios en condiciones en que no lo haría ninguna empresa capitalista, el origen de esta particularidad radica en que el campesino como productor no puede condicionar sus intercambios a la obtención de ganancias pues su proceso laboral es la condición de su subsistencia..." (Bartra A. 1979)

El intercambio desigual así establecido, se traduce en una constante transferencia de excedentes de la economía campesina hacia el ciclo capitalista, que le limita las posibilidades de entrar en un proceso de producción en escala ampliada y de desarrollo de las fuerzas productivas.

En la medida en que el campesino presenta una mayor articulación con el capital social, a través del intercambio mercantil, es mayor su necesidad de vender sus productos para poder comprar los bienes de consumo o producción que requiere para su supervivencia. Pero las operaciones de compra y venta pueden presentarse descoincidiendo en el tiempo "...las necesidades de consumo vital son continuas y los requerimientos de medios de producción son evidentemente anteriores a la obtención de la cosecha..." (Ibid), razón por la cual el campesino se ve obligado a recurrir al crédito. Además en la medida que la relación de intercambio desigual no le permite una acumulación sistemática, debe recurrir al capital de préstamo para poder hacer frente a las necesidades monetarias que le impone el capital para su reproducción.

Lógicamente el campesino debe pagar un interés por el dinero - que recibe, en ese momento el campesino enfrenta la necesidad de crédito bajo la racionalidad propia de la unidad socioeconómica campesina, es decir, desde la óptica de la necesidad de obtener recursos para garantizar la supervivencia de la unidad familiar, y no solicita el crédito con la finalidad de obtener una ganancia después de ser empleado en una actividad rentable en términos monetarios. Así el campesino es capaz de pagar intereses más altos que los que cualquier productor capitalista. "...El campesino pagará, por los préstamos irrenunciables, un interés que no tiene más límites que la magnitud del excedente de su producción futura comprometida con el crédito (...) la única consideración que interviene es la supervivencia". (Ibid)

Pero ya sea que el crédito obtenido por el campesino sea usurario o bancario, debe pagar por él un monto superior al capital obtenido por lo que su concurrencia al mercado de dinero se convierte en un mecanismo más de transferencia de excedentes y por tanto de explotación ya que los intereses pagados por el campesino son una parte de su propio trabajo materializado. (Bartra A. 1984).

De esta forma nos encontramos con que existe una gran interdependencia entre la transferencia de excedentes que realiza la economía campesina a través del mercado de productos y la transferencia que se efectúa a través del mercado de dinero "...cuanto mayor es la dependencia del campesino con respecto al mercado de productos, mayor es también su dependencia con respecto al crédito..." (Ibid)

Debido a las condiciones establecidas por el intercambio desigual y el crédito, el campesino se enfrenta sistemáticamente a una situación de deterioro de su capacidad para regenerar su unidad de producción, por lo que se ve obligado a desempeñar labores como asalariado, con la finalidad de obtener recursos monetarios que permitan integrar un ingreso en dinero y en productos que haga posible la sobrevivencia de su unidad familiar:

"La existencia de un precio de compra de las cosechas campesinas más bajo que las tasas de intercambio necesarias para las condiciones de reproducción de la comunidad, deja a los campesinos en condiciones de déficit permanente frente al exterior; para financiarlo, se ven obligados a vender su fuerza de trabajo". (Castaingts, 1979)

En este sentido es necesario aclarar que el campesino que trabaja a jornal por un salario no deja de ser por este hecho un campesino - ya que la base del sustento tanto de él como de su familia sigue siendo la unidad de producción campesina. Este aspecto es la base de la existencia de una transferencia de excedentes, esta vez mediante el mercado de trabajo.

El campesino que se emplea como asalariado guarda diferencias importantes con respecto al proletario completamente desposeído de medios de producción. En ese sentido, el campesino que sigue teniendo como principal fuente de sustento la economía campesina, no carece por completo de medios de subsistencia y la fuerza de trabajo que ofrece en el mercado es solo una parte de su capacidad total de trabajo. Debido a lo anterior, el salario que obtiene no necesariamente tiene que corresponder al costo total de reposición de la fuerza de trabajo, sino que -

una parte importante de dicho costo de reposición es aportada por el producto generado en la unidad de producción campesina.

"El obrero que está totalmente desposeído de medios de producción debe reclamar en el mercado un valor suficiente para que él y su familia puedan reproducirse durante todo el año. No ocurre lo mismo con el campesino; este solo busca una cantidad de valor suficiente para completar su reproducción que se realiza dentro de la comunidad..." (Ibid)

Cabe señalar que en el caso del campesino que vende su fuerza de trabajo se presenta un doble nivel en lo que se refiere a la explotación de la misma: el nivel de explotación existente aún y cuando el capitalista pagara el valor total de la fuerza de trabajo, y la superganancia que significa el poder pagarla sistemáticamente por debajo de dicho valor. Superganancia que el campesino reporta al capital porque es capaz de vender su fuerza de trabajo a precios que serían insostenibles para un proletario que carezca de medios adicionales de subsistencia. Mientras que "...El más bajo nivel (salarial) admisible para el campesino es aquel que le permite completar los ingresos adquiridos dentro de su comunidad para poder reproducirse". (Ibid)

En la medida en que la unidad de producción campesina se articula cada vez más al sistema capitalista, se van fortaleciendo los mecanismos de transferencia de excedentes, por lo que la parte del valor que la unidad campesina se reserva para su reproducción tiende a disminuir progresivamente hasta un punto en que el valor transferido por la economía campesina a la sociedad capitalista puede incluir no solamente los excedentes productivos, sino también una parte del valor requerido por la unidad campesina para reproducirse en la misma escala, - -

obligándola a restringir sus niveles de producción con el subsiguiente deterioro de las condiciones de vida de la familia campesina.

Ahora bien, hemos hablado de los diversos mecanismos que el capitalismo utiliza para extraer excedentes de la economía campesina observándola aisladamente, sin embargo en la realidad es común encontrar la presencia de dichos mecanismos actuando simultáneamente sobre la unidad de producción campesina, mecanismos que a pesar de presentar características diferentes, guardan en común un aspecto fundamental: Las transferencias de excedentes independientemente de la forma que asuman son transferencias de trabajo campesino o fuerza de trabajo convertido en producto. Por tanto los mecanismos de transferencia de excedentes son mecanismos de explotación de la fuerza de trabajo campesina y solo en ese sentido es posible entender la lógica de la articulación de la economía campesina con el capital.

"Las transferencias de la unidad socioeconómica campesina al exterior constituyen la función específica de la economía campesina dentro de la reproducción capitalista global. En la medida en que su producción aporta un excedente a la acumulación del capital social, y solo en esta medida la existencia del campesino es coherente con la lógica del sistema que las subsume..." (Bartra A., 1984)

Mucho se ha hablado sobre los límites de reproducción que tiene la economía campesina en una formación social capitalista ya que la articulación presenta las dos tendencias contradictorias y complementarias indicadas anteriormente. La tendencia que se impondrá en el corto plazo dependerá de las características específicas de la formación social y las formas predominantes de articulación que se establezcan en

tre la economía campesina y el capital. Sin embargo parece haber una -
tendencia general a que el capitalismo subsuma directamente todas las
esferas económicas que se encuentran bajo su dominio, por lo que el me-
canismo de articulación basado en la transferencia de fuerza de traba-
jo se impondrá paulatinamente hasta desembocar en la completa proleta-
rización del campesino.

"...el proceso de descampesinización característico del movi-
miento del capital en el agro está en función del proceso de
acumulación. Así la profundidad, extensión y ritmo de este -
proceso de expulsión de mano de obra de la agricultura depen-
de de las formas, fases y momentos particulares por los que -
atraviesa el proceso de acumulación del capital en su desple-
gue histórico en un espacio social específico..." (Ibid)

La Economía Campesina Ixtlera en su Relación con la Economía Capitalis-
ta.

En la región ixtlera dadas sus características climatológicas -
se realizan labores de agricultura, ganadería y recolección de produc-
tos forestales, en base a una división familiar del trabajo y bajo una
racionalidad que permiten enmarcar dichas actividades dentro del concep-
to de economía campesina que hemos desarrollado.

La agricultura y ganadería que se desarrollan en la región son
fundamentalmente de autoconsumo y prácticamente no generan excedentes.
Es la recolección de palma y lechuguilla para obtener ixtle, la activi-
dad que los campesinos de la región desempeñan con la finalidad de obte-
ner ingresos monetarios mediante su comercialización. Según datos de -
1970, el 20 por ciento de los ingresos de los campesinos ixtleros prove-
nía del tallado de ixtle (Martínez L., 1988).

Sin embargo la recolección y el tallado del ixtle es una actividad hacia la cual los campesinos de la región muestran cada vez mayor resistencia y suelen considerar como el último recurso para la obtención de ingresos. Presumiblemente lo anterior tiene su explicación en que los precios relativos de la fibra de ixtle se han rezagado con respecto a los precios de consumo y también con respecto al salario, por lo que la recolección es una actividad poco redituable en términos relativos.

Además, el desgaste de fuerza de trabajo que exige la recolección es cada vez mayor debido al relativo agotamiento del recurso, que obliga al campesino a recorrer cada vez mayores distancias para la obtención de palma o lechuguilla.

La Forestal recientemente cambió su denominación por Federación Regional de Sociedades Cooperativas de Producción, Industrialización y Comercialización de Productos Forestales, Agropecuarios e Industriales para el Desarrollo Rural, La Forestal, F.C.L. El cambio de denominación tiene por objeto el estar acorde con la diversificación en las funciones que ha venido desarrollando, en un intento por otorgar a los campesinos de la región ixteña mayores oportunidades de mejorar su nivel de vida.

Actualmente La Forestal está constituida por 743 cooperativas que agrupan aproximadamente a 30,000 socios. Dentro de las medidas que ha tomado La Forestal pueden señalarse convenios celebrados con dependencias del Gobierno, así como con Universidades, para que apoyen me-

Sin embargo la recolección y el tallado del ixtle es una actividad hacia la cual los campesinos de la región muestran cada vez mayor resistencia y suelen considerar como el último recurso para la obtención de ingresos. Presumiblemente lo anterior tiene su explicación en que los precios relativos de la fibra de ixtle se han rezagado con respecto a los precios de consumo y también con respecto al salario, por lo que la recolección es una actividad poco redituable en términos relativos.

Además, el desgaste de fuerza de trabajo que exige la recolección es cada vez mayor debido al relativo agotamiento del recurso, que obliga al campesino a recorrer cada vez mayores distancias para la obtención de palma o lechuguilla.

La Forestal recientemente cambió su denominación por Federación Regional de Sociedades Cooperativas de Producción, Industrialización y Comercialización de Productos Forestales, Agropecuarios e Industriales para el Desarrollo Rural, La Forestal, F.C.L. El cambio de denominación tiene por objeto el estar acorde con la diversificación en las funciones que ha venido desarrollando, en un intento por otorgar a los campesinos de la región ixtlera mayores oportunidades de mejorar su nivel de vida.

Actualmente La Forestal está constituida por 743 cooperativas que agrupan aproximadamente a 30,000 socios. Dentro de las medidas que ha tomado La Forestal pueden señalarse convenios celebrados con dependencias del Gobierno, así como con Universidades, para que apoyen me-

diante programas específicos, el intento de mejorar las condiciones de vida de los ixtleros.

Los programas de apoyo incluyen el abastecimiento de agua potable, programas de huertos familiares, investigaciones para tratar de domesticar el cultivo de lechuguilla, programas de cunicultura, alfabetización, abastecimiento de productos de primera necesidad, tecnificación del cultivo de maíz y frijol, mejoramiento de vivienda, salud, programas ganaderos, así como el establecimiento de microindustrias. Cabe señalar que la mayoría de los programas tienen alcances limitados y no están dirigidos a la totalidad de las comunidades enclavadas en la región ixtlera.

Por otro lado, La Forestal ha establecido en tiempos recientes, cinco fábricas para la producción de tapetes, laminados, alimentos balanceados, sacos de ixtle y muebles.

Actualmente el grueso de la población de ixtle se destina al mercado nacional ya que el mercado internacional solamente absorbe el 19 por ciento de la producción de fibra de lechuguilla. (Ibid) Las limitaciones existentes para la venta en el exterior de la fibra estriban principalmente en la competencia por parte de fibras sintéticas que tienen ventaja en precio y en la regularidad del abastecimiento. (FAO, 1988)

La producción de fibra de palma se utiliza en la fabricación de sacos y costales y se vende en su totalidad dentro del país.

00615

BANCO DE TESIS

La situación de la economía campesina de la región ixtlera coahuilense requiere para comprender su situación actual y perspectivas, ser enmarcada en el contexto de las características de la economía de la región que la circunda y por tanto incide más directamente sobre ella. A continuación, apoyándonos en los trabajos de Mario Dávila (1987), se describe el desarrollo económico que en los últimos años viene mostrando el Estado de Coahuila.

La inversión tanto pública como privada tiene una gran importancia en la economía, principalmente por las repercusiones que tiene sobre el nivel de actividad económica y el empleo.

El destino sectorial de la inversión pública federal en Coahuila nos da una idea del peso que ha adquirido el sector industrial en este estado ya que entre los años 1971 a 1985, el 62.7 por ciento de dicha inversión se canalizó a la industria, el segundo lugar en importancia lo ocupó el sector comunicaciones y transportes con 14.9 por ciento, en contraste, encontramos que solo el 6.6 por ciento se canalizó al sector agropecuario y pesca.

En lo que respecta al Producto Interno Bruto (PIB) estatal para el año 1980, encontramos que la industria manufacturera es la actividad que mayor participación tiene con 26.93 por ciento, seguida por las actividades de comercio, restaurantes y hoteles con un 25.93 por ciento, mientras que el sector agropecuario, silvicultura y pesca aportó únicamente el 6.1 por ciento. Lo anterior refleja claramente el perfil industrial de Coahuila.

Con respecto a la evolución del empleo en el estado y considerando el período 1980-1986, se observa un crecimiento del 28.91 por ciento que significa un 4.3 por ciento superior al incremento poblacional promedio en Coahuila, lo que muestra la capacidad existente en el estado para absorber una cantidad de mano de obra superior al crecimiento poblacional.

Observando el empleo y su evolución por ramas de actividad se puede apreciar que hay dos actividades en las que el empleo creció por encima del promedio estatal, estas fueron la industria manufacturera y el comercio, representando en el año 1985 un 56.7 por ciento entre ambas (38.75 por ciento en la industria manufacturera y 17.99 por ciento en el comercio). Por otro lado tenemos que la actividad agropecuaria -mostró un decremento en el empleo de 11.46 por ciento.

Ante la agudización de la crisis económica que vive México y la creciente dificultad para obtener divisas que financien el desarrollo del país, se presenta como alternativa para la captación de recursos, el incremento en las exportaciones. De esta manera comienza a configurarse una modificación en el patrón de acumulación y se observa una marcada tendencia a la exportación de productos manufacturados.

Bajo esta perspectiva, Coahuila a partir de 1970 se ha convertido en un estado generador de divisas, en el período 1970-1984. Coahuila tuvo un superávit comercial acumulado de 735.1 millones de dólares. Sin embargo esta característica se acentúa en los últimos años pues de 1970 a 1981 el saldo estatal respecto al exterior fue negativo en 209.9 mi -

llones de dólares.

Es a partir de 1982 en que se revierte la tendencia, así en el período 1982-1984 se generó un superávit comercial de 945.1 millones de dólares.

Otra de las fuentes generadoras de divisas en el Estado de Coahuila y que en los últimos años ha venido cobrando importancia es la industria maquiladora.

A partir del año 1982 se observa un importante crecimiento en la actividad de la industria maquiladora en Coahuila. Así, de 33 maquiladoras que existían en el año 1982 se pasó a 67 en abril de 1987, representando un incremento del 103 por ciento y el número de trabajadores pasó de 5 508 a 18 119 en el mismo período representando un aumento del 229 por ciento. (Dávila A. 1987)

El personal ocupado en las plantas maquiladoras del Estado de Coahuila está constituido en un 87.7 por ciento por obreros, 8.5 por ciento de técnicos y 3.8 por ciento de personal administrativo. (Ibid)

El hecho de que Coahuila haya mostrado en los últimos años una mayor vinculación con el exterior y dada su situación de estado fronterizo, hace pensar en la posibilidad de que tienda a integrarse económicamente con los Estados Unidos de América. Lo anterior se refuerza por la tendencia observada en aquel país en lo referente a la ubicación geográfica de su industria. En los últimos años se viene observando un

traslado de la industria pesada, tradicionalmente ubicadas en el norte, hacia los estados del sur en lo que se ha dado en llamar la "Franja del Sol".

Entre los años de 1984 a 1987, la manufactura en los estados del norte de Estados Unidos ha decaído, ocasionando problemas de desempleo, mientras que en los estados comprendidos en la Franja del Sol como son Florida, Texas, Nuevo México, Arizona y California, el empleo se ha visto incrementado.

Algunos aspectos que han influido en esta tendencia son las mejores condiciones climatológicas del sur, el establecimiento de salarios inferiores a los del Norte y también la carencia de sindicatos fuertes. (Excelsior, 1988) Las ramas de actividad que principalmente están emigrando al sur son la acerera y la automotriz, estas ramas suelen tener un gran efecto sobre el nivel de actividad del resto de las ramas de la economía.

Hemos visto que la economía campesina de la zona ixtlera ha presentado históricamente diversos mecanismos de articulación con la economía capitalista tanto internacional como nacional y regional.

Con la economía internacional el mecanismo fundamental de articulación ha sido la venta al exterior de la fibra de ixtle, mientras que con la economía regional y nacional la articulación ha presentado dos aspectos fundamentales: el intercambio mercantil y el abastecimiento de fuerza de trabajo empleada en actividades urbanas ya sea indus-

triales o de servicios.

En los últimos años venimos observando cambios importantes en aquellos niveles económicos con los que se articula la economía ixtlera. Se presenta así una mayor dificultad para colocar el ixtle en los mercados internacionales principalmente por la fuerte competencia de las fibras sintéticas.

Por otro lado tanto la economía nacional como regional presentan también cambios importantes debido fundamentalmente a una modificación del patrón de acumulación capitalista en México que a su vez es respuesta a la necesidad de buscar nuevas formas de inserción de la economía nacional en la economía mundial.

Así pues, ante las modificaciones observadas en la economía que influye sobre la zona ixtlera, los campesinos que habitan esta región deberán modificar su estrategia de subsistencia con la finalidad de adecuarse a la situación que actualmente se presenta para ellos. Lo anterior posiblemente implicará una modificación en el peso relativo que actualmente tienen los mecanismos de extracción de valor que el sistema capitalista impone a la economía ixtlera.

Hipótesis

De acuerdo a lo planteado en los antecedentes y el marco teórico y conceptual, las hipótesis que guiaron la presente investigación son las siguientes:

- 1.- El cambio en el patrón de acumulación capitalista en México establece nuevas formas de inserción de la economía nacional en la economía internacional, el Estado de Coahuila ha respondido mostrando un fuerte proceso de industrialización y una mayor vinculación con el exterior a través de la exportación de manufacturas.

Las transformaciones observadas en la economía nacional y regional imponen a la economía campesina de la zona ixtlera, variaciones en los mecanismos predominantes de articulación y transferencia de valor.

- 2.- En épocas pasadas la economía campesina de la zona ixtlera se articulaba con la economía internacional, nacional y regional principalmente a través de la comercialización del ixtle y la compra de bienes de consumo. En la actualidad tiende a prevalecer la articulación a través del abastecimiento de fuerza de trabajo requerida en la actividad industrial.

METODOLOGIA

Para la realización de este trabajo se partió por un lado del análisis desde un nivel macroeconómico de la economía mexicana en su conjunto, poniendo especial énfasis en las relaciones establecidas entre los sectores económicos durante el período 1940-1970 y las modificaciones en dichas relaciones observadas a partir de la década de los setenta. Con este marco general pasamos a observar el comportamiento de la estructura económica del Estado de Coahuila y las repercusiones que en este estado han traído las modificaciones establecidas a nivel nacional en lo que se refiere a las relaciones intersectoriales y las formas de articulación de la economía campesina.

Ubicado en un mayor nivel de desagregación se analizan las formas de funcionamiento productivo de las unidades de producción campesinas que habitan la zona ixtlera coahuilense y las formas de relación que establecen con su entorno económico.

Por otro lado, el sustento teórico del trabajo descansa en el estudio que sobre la economía campesina ha sido desarrollado sobre todo desde el enfoque marxista, perspectiva de análisis que permite una comprensión de la racionalidad interna que rige la producción y reproducción de la unidad socioeconómica campesina, así como las formas de relación que se establecen entre éstas y el capital.

El análisis específico de las actividades y la organización productiva de la economía campesina ixtlera hizo posible la comparación entre los postulados teóricos que explican el funcionamiento de la economía campesina y la realidad concreta que encontramos en el medio rural coahuilense, un aspecto importante en este sentido fue el análisis de los mecanismos de articulación que la economía ixtlera presenta con respecto a la economía en la cual se encuentra inmersa.

Una vez confrontados los aspectos teóricos con el objeto de estudio se hacen algunos planteamientos con la finalidad de tener un mayor acercamiento a la comprensión de la racionalidad que rige la reproducción de la economía campesina ixtlera, y los mecanismos de articulación mediante los cuales interactúa con la economía regional, nacional e internacional.

En lo que se refiere a las técnicas empleadas para desarrollar esta investigación, se llevó a cabo una recopilación de información estadística a nivel nacional y del Estado de Coahuila, destacando la importancia que el sector agropecuario ha tenido en ambas instancias sobre todo a partir de 1970.

Lo anterior se complementó mediante la recopilación de datos estadísticos e información documental que sobre la zona ixtlera se han generado ya sea por parte de La Forestal o a través de estudios académicos llevados a cabo en la zona ixtlera.

CAPITULO I

UBICACION GEOGRAFICA Y DELIMITACION DEL AREA DE ESTUDIO

Zonas Aridas

Las zonas áridas de México abarcan un total de 806,666.4 km² - equivalentes al 41 por ciento de la extensión territorial del país. El área desértica de la República Mexicana más importante se encuentra en la mesa central y del norte hasta los límites con los Estados Unidos de América, entre la Sierra Madre Oriental y Occidental a la altura - del Trópico de Cancer.

En las zonas áridas de nuestro país la escasez de agua, la intensidad de la energía solar y las características de sus suelos hacen muy difícil la vida vegetal y animal.

Zona Ixtlera

La zona ixtlera forma parte de las zonas semidesérticas de la república mexicana y se integra con las zonas áridas de los Estados de Coahuila, Nuevo León, San Luis Potosí, Tamaulipas y Zacatecas conformando un área aproximada de 147,000 km². En la actualidad los municipios - de estos estados que continúan explotando el ixtle son los siguientes:

Cuadro 1.1 Municipios Productores de Ixtle

<u>Coahuila</u>	<u>Nuevo León</u>	<u>San Luis Potosí</u>	<u>Tamaulipas</u>	<u>Zacatecas</u>
1. Arteaga	11. Aramberri	19. Estación Catorce	30. Victoria	35. Concepción
2. Gral. Cepeda	12. Dr. Arroyo	20. Ciudad del Maíz	31. Miquihuana	del Oro
3. Parras	13. Galeana	21. Cedral	32. Tula	36. Mazapil
4. Ramos Arizpe	14. Mier y Noriega	22. Charcas	33. Jaumave	37. Melchor
5. Saltillo	15. Mina	23. Guadalcazar	34. Bustamante	Ocampo
6. San Buenaventura	16. Rayones	24. Matehuala		
7. Cuatro Ciénegas	17. Villa de	25. Venegas		
8. Ocampo	García	26. Venado		
9. San Pedro de	18. Zaragoza	27. Villa de Guadalupe		
las Colonias				
10. Castaños		28. Villa de Hidalgo		
		29. Villa de la Paz		

FUENTE: La Forestal, F.C.L.

El clima de la zona ixtlera es desértico y semidesértico caracterizado por una gran escasez e irregularidad de las precipitaciones pluviales, además la zona carece de ríos y solamente se forman corrientes intermitentes cuando las lluvias se presentan.

Debido a su clima y orografía y a la falta de una infraestructura adecuada en la zona ixtlera no ha sido posible el desarrollo de la agricultura y ganadería en escalas importantes.

La vegetación predominante en la zona esta constituida por especies que han podido adaptarse a las características hostiles del medio como son cactáceas, agaves, candelilla, gobernadora, mezquites y huizaches. Dentro de cactáceas y agaves encontramos a la palma Zamandoca y la lechuguilla respectivamente, especies susceptibles de ser explotadas mediante la recolección que permite a los habitantes de la zona la obtención de ingresos monetarios.

La población de la zona ixtlera se encuentra diseminada en aproximadamente 1 200 comunidades de menos de 2 000 habitantes. Comunidades ubicadas en la totalidad de la zona ixtlera y no en los lugares que pudieran presentar mayores posibilidades de subsistencia ya que al inicio de la explotación en gran escala del agave lechuguilla, los industriales particulares llevaron a los talladores ixtleros a los lugares en que abundaba la fibra, proporcionándoles agua y alimentos. Al desaparecer el interés económico industrial para la explotación particular del ixtle los campesinos fueron abandonados en dichos lugares creando un arraigo que aunado al apartamiento, la falta de fuentes de

trabajo en la zona, la pobreza de la tierra y la falta de agua han propiciado la existencia de una población marginada y con niveles alarmantes de pobreza.

Las familias campesinas que habitan la zona ixtlera generalmente habitan casas construídas ya sea de adobe o de varas y palmas, la pobreza de los campesinos ixtleros les obliga a tener una alimentación deficiente basada en maíz, frijol, chile y pastas. Las carencias de salud y en muchas ocasiones de agua potable ha tenido como resultado una alta incidencia de desnutrición, parasitosis, tuberculosis y enfermedades gastrointestinales en la población ixtlera.

Delimitación del Area de Estudio

El presente trabajo se enfocará al estudio de la zona ixtlera correspondiente al Estado de Coahuila debido en primer lugar a que el 60 por ciento de la población ixtlera se encuentra en este estado, además de que Coahuila ha contribuido en mayor medida a la producción de ixtle tanto de lechuguilla como de palma en los últimos años, lo que es un indicador de que el campesinado de la zona depende en un grado importante de la producción de ixtle con la finalidad de obtener recursos monetarios que les permitan la sobrevivencia. Además en el Estado de Coahuila la producción de ixtle se ha incrementado de manera considerable, a pesar de que el recurso es cada vez más escaso y por tanto requiere para su obtención un mayor desgaste de fuerza de trabajo por las mayores distancias que el campesino debe recorrer para obtener la fibra (cuadro 1.2).

Cuadro 1.2. Producción de Ixtle de Lechuguilla y palma 1979-1987 por Estado incluyendo cooperativistas y Talladores Libres

Años	1979	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987
Estados									
Coahuila	1'937,257	2'131,745	1'831,293	2'427,572	2'717,584	2'603,336	2'720,836	3'904,391	3'067,382
Nuevo León	1'567,541	1'816,829	1'105,732	1'621,065	2'205,626	1'756,825	1'813,837	1'745,775	2'245,225
San L. Potosí	1'618,882	1'783,397	1'269,851	1'824,043	1'831,910	1'574,057	1'515,781	2'740,195	2'810,443
Tamaulipas	990,123	1'163,705	774,546	963,487	1'027,772	865,397	863,339	1'268,398	1'268,952
Zacatecas	1'097,804	691,530	721,875	773,739	934,059	927,240	1'078,973	1'707,088	1'453,911
Total	7'211,607	7'587,206	5'613,297	7'609,906	8'716,951	7'726,855	7'992,766	11'365,847	10'845,913

FUENTE: La Forestal, F.C.L.

Por otro lado y situándonos en otro nivel del estudio, la elección del Estado de Coahuila como la entidad sobre la que centraremos el análisis de la economía campesina ixtlera, se justifica porque uno de los aspectos de este estudio es el observar cual es la perspectiva del campesino ixtlero ubicado dentro de un contexto y una problemática regional que tiene una íntima relación con los acontecimientos económicos y sociales que caracterizan en los últimos tiempos a la economía nacional y en última instancia a la economía internacional. Esto es, para entender la problemática de la economía ixtlera en toda su magnitud no basta con un enfoque regional y meramente descriptivo sino que es necesario identificar las causas más generales que propician dicha problemática, causas que evidentemente tienen mucho que ver con las formas en que la economía nacional se ha desarrollado y el papel que en las distintas fases de desarrollo le ha asignado tanto al sector agropecuario en general como a la economía campesina en particular.

Ya hemos mencionado que durante un período de tiempo relativamente importante, el desarrollo económico de México se sustentó en buena medida en una forma específica de asignación de papeles a los diversos sectores de la economía así como a determinadas formas de articulación entre los sectores capitalistas y no capitalistas, estas últimas existentes fundamentalmente en el sector agropecuario.

La crisis económica que enfrenta México tiene sus causas en el agotamiento de un patrón que en aras de la industrialización del país, asignó al sector agropecuario un papel trascendental como productor de materias primas y alimentos baratos en términos relativos, así como ge-

nerador de divisas mediante la exportación de dichos productos. Evidentemente que esta forma de acumulación hace tiempo que dejó de ser viable para México en gran medida debido a la incapacidad del sector agropecuario de recuperar los niveles de producción y crecimiento que lo caracterizaron en tiempos pasados. Asimismo este patrón de acumulación implicó también una forma específica de articulación o subsunción de la economía campesina en la acumulación capitalista en México.

El agotamiento del patrón de acumulación mencionado impone a México la necesidad de buscar nuevas formas de desarrollo y la vía elegida para ello es la búsqueda de una mayor inserción de la economía mexicana en el mercado internacional principalmente a través de la exportación de productos manufacturados como fuente generadora de las divisas requeridas para impulsar la industrialización y desarrollo del país. Esta nueva forma de buscar el crecimiento económico implica también la asignación de nuevos papeles a los diversos sectores de la actividad económica, y en esa perspectiva el sector agropecuario pierde importancia no solamente en términos de producción sino también como sector clave para impulsar a la economía en su conjunto.

En consecuencia a lo señalado arriba, este nuevo modelo de acumulación que se viene estableciendo para México implica también, necesariamente, una nueva forma de articulación para la economía campesina con respecto al desarrollo capitalista.

El Estado de Coahuila en los últimos años ha mostrado un cambio importante en su estructura productiva como reflejo de la política tra-

zada para impulsar el desarrollo industrial del país y la exportación de manufacturas, podemos así decir que Coahuila ha respondido con gran fuerza a las exigencias del patrón de acumulación que se viene implantando en México. Esta característica permitirá observar de una manera más clara la respuesta del campesinado ixtlero ante la dinámica en que ha entrado Coahuila, y las modificaciones en las formas y mecanismos de articulación que le impondrá el desarrollo capitalista. Asimismo dentro de la zona ixtlera Coahuilense encontramos dos centros urbanos que en los últimos años vienen presentando un importante crecimiento industrial como son Saltillo y Ramos Arizpe que cobran cada vez mayor importancia como centros demandantes de fuerza de trabajo.

La zona ixtlera Coahuilense abarca diez municipios de la entidad federativa (ver cuadro 1.1), sin embargo la producción de ixtle se concentra en los municipios ubicados en la región sureste del estado.

COAHUILA

Cuadro 1.3 Producción de Ixtle de Lechuguilla y Palma en los Cuatro más Importantes Municipios Productores.

Municipios	Años								
	1979	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987
General Cepeda	170,004	238,254	224,571	345,801	456,348	452,751	425,227	517,259	382,357
Parras	749,033	768,651	732,590	963,099	983,649	977,444	1'184,270	956,228	1'213,631
Ramos Arizpe	357,566	327,139	224,932	311,319	451,802	469,240	420,893	558,051	532,937
Saltillo	510,628	468,469	384,979	577,089	537,522	446,436	562,347	1'773,019	484,501
Total	1'787,231	1'802,513	1'567,072	2'197,308	2'429,321	2'345,871	2'592,737	3'804,557	2'613,426
Total del									
Estado	1'937,257	2'111,745	1'831,293	2'427,572	2'717,584	2'603,336	2'720,836	3'904,391	3'067,382
Por ciento									
cuatro muni									
cipios	92.25	84.55	85.57	90.51	89.39	90.11	95.29	97.44	85.20

FUENTE: La Forestal, F.C.L.

Como puede observarse en el cuadro 1.3 los municipios de General Cepeda, Pannas, Ramos Arizpe y Saltillo han tenido una participación muy importante en la producción de total de Ixtle del Estado de Coahuila en el período 1979-1987. En estos años la participación promedio aportada por los cuatro municipios mencionados fue del 90.06 por ciento con respecto a la producción total estatal de ixtle, destacando los años 1985 y 1986 en que la participación llegó al 95.20 y 97.4 por ciento respectivamente, mientras que en 1980 se presenta la participación más baja de dichos municipios con un 84.55 por ciento.

La delimitación geográfica de esta investigación que se circunscribe al Estado de Coahuila no impide que los resultados obtenidos puedan servir como punto de partida para el análisis de la situación en que se encuentran los campesinos del resto de los estados que abarca la zona ixtlera, sobre todo en aquellos estados que vienen presentando una importante tendencia a vincularse con la economía mundial.

CAPITULO 2

EL REGIMEN DE ACUMULACION DE CAPITAL EN MEXICO 1940-1970

Papel del Sector Agropecuario

Durante el régimen de acumulación vigente en México de 1940 a 1970 se presenta el período de mayor dinamismo del sector agrícola, el PIB sectorial registra una tasa de crecimiento anual superior al 4.5 por ciento y de 6.1 por ciento anual entre 1947 y 1965 por lo que el agro fue capaz de abastecer prácticamente la totalidad de la demanda interna tanto de alimentos como de insumos industriales. Además los productos agrícolas mostraron durante el período una gran estabilidad en los precios e incluso una disminución con respecto a los precios de productos industriales sobre todo en el período 1950-1963. (Aboites, 1989)

Cuadro 2.1 Índices de Precios de la Agricultura, del Maíz y Deflactor implícito del PIB (1960 = 100)

Año	Agricultura	Maíz	Deflactor implícito del PIB
1950	59.8	-	47.7
1955	79.0	68.7	76.0
1960	100.0	100.0	100.0
1963	119.5	117.5	109.8
1965	124.3	117.5	118.7
1970	140.6	117.5	141.2
1973	208.8	117.5	179.2
1974	269.9	117.5	220.0

FUENTE: Tomado de Aboites, 1989

El sector agropecuario tuvo un papel fundamental para la economía mexicana como fuente de acumulación para el sector industrial ya que las exportaciones agrícolas se constituyeron como el factor más importante para financiar la importación de bienes de capital para el desarrollo industrial del país. Las exportaciones agrícolas representaron más de la mitad de las exportaciones totales de México.

CUADRO 2.2 Evolución de la estructura de exportaciones 1950-1974.
(porcentaje)

Año	Exportaciones Agropecuarias	Exportaciones Manufactureras	Exportaciones Petroleras
1950	51.0	7.0	1.0
1951	50.0	9.0	1.0
1952	51.0	7.0	1.0
1953	57.0	8.0	1.0
1954	55.0	8.5	1.0
1955	57.0	9.0	1.0
1956	54.0	11.0	1.0
1957	52.0	8.5	1.0
1958	59.0	12.5	1.0
1959	58.0	12.5	1.0
1960	56.0	18.0	1.0
1961	49.0	22.0	1.0
1962	53.0	17.0	1.0
1963	47.0	20.0	1.0
1964	48.0	20.0	1.0
1965	53.0	18.0	1.0
1966	53.0	20.0	1.5
1967	54.0	29.0	1.5
1968	50.0	29.0	1.5
1969	49.0	35.0	2.0
1970	38.0	37.0	2.0
1971	35.0	40.0	1.5
1972	38.0	45.0	1.0
1973	35.0	47.0	1.0

FUENTE: Ibid.

Las exportaciones se incrementaron durante el período 1940 - -
1960 por encima del crecimiento del PIB agrícola.

En base a lo anterior podemos claramente identificar el papel determinante que el sector agrícola jugó en la economía mexicana bajo el régimen de acumulación 1940-1970 y la íntima relación entre la agricultura y la industria.

En la segunda mitad de la década de los sesenta el régimen de acumulación comienza a mostrar síntomas de agotamiento, el PIB agrícola reduce su crecimiento y se reducen considerablemente los excedentes agrícolas exportables. (Cuadro 2.2)

El estancamiento del sector agrícola se manifiesta claramente en la primera mitad de la década de los 70s. en que la agricultura creció apenas un 0.7 por ciento anual en promedio, contrastando con la electricidad que lo hace en 8.3 por ciento y el petróleo en 7.5 por ciento. Lo anterior da lugar a que México se transforme de ser un país eminentemente exportador de productos agrícolas a ser un importador neto. (Solis, 1985)

A continuación analizaremos más de cerca los factores que dan lugar a la crisis agrícola.

Según Luis Gómez Oliver (1978) la magnitud de la crisis agrícola de México puede observarse en base a cuatro hechos relevantes:

"...a) La caída del ritmo de crecimiento del producto agrícola, de 7.5 por ciento anual (1946-1956) y 4.3 por ciento (1956-1966) a sólo 0.8 por ciento anual de 1966 a 1977; b) el aumento acelerado de las importaciones agrícolas, que se multiplican por veinte en el período, pasando de un monto anual de alrededor de 500 millones de pesos en los años sesenta a más de

10 000 millones en 1974 y 1975, lo cual provoca la pérdida de 72 por ciento del saldo positivo en la balanza comercial agrícola; c) el índice de precios agrícolas, que hasta 1972 se había mantenido al mismo nivel que el índice general, crece en 1973 en 34 por ciento (contra sólo 12 por ciento del índice general), y en 1974-1975 los precios agrícolas también crecen más rápidamente que el promedio general (de 1973 a 1975 los precios de los productos agrícolas se duplican mientras que el índice general solo crece 62 por ciento); d) la participación del sector agropecuario en el gasto público total paso de 2.9 por ciento en 1965 a 18 por ciento en 1975..."

El deterioro del agro habría de trastocar la vinculación agricultura-industria y este sería el factor trascendental que daría lugar a la crisis general de la economía que marca el fin de la viabilidad del régimen de acumulación basado en un crecimiento sin precedente de la economía mexicana.

Importancia de la Economía Campesina

Hemos señalado el papel trascendental que el sector agrícola desempeñó en el período 1940-1970 pero es también importante identificar el papel jugado por el sector campesino de la agricultura en el auge agrícola.

Para 1970 el sector campesino constituía el 87 por ciento del total de unidades productivas del agro, de ellas dependía aproximadamente el 70 por ciento de la población rural y este sector generaba el 41 por ciento del producto total agrícola, utilizando el 70 por ciento de la tierra de labor. (Aboites, 1989).

Por otro lado los empresarios capitalistas en el agro presentaban en 1970 solamente al 1.8 por ciento del total de los productores y teniendo en propiedad el 21 por ciento de la tierra labor del país generaron el 33 por ciento del producto agrícola. Mientras que los productores que Jaime Aboites designa como transicionales que conforman una fuerza de trabajo asalariada constituyen el 12 por ciento de los productores, trabajando en el 22 por ciento de la tierra de labor contribuyeron con el 26 por ciento del producto agrícola. (Cuadro 2.3)

CUADRO 2.3 Estructura productiva en el agro mexicano 1970.

Tipo de Productor	Número de Productores	%	Superficie de labor (%)	Valor de la Producción (%)
Total	2'555,070	100.0	100.0	100.0
Campesinos	2'212,406	86.6	46.8	41.4
Transicionales	297,367	11.6	22.4	25.6
Empresarios	47,297	1.8	20.8	33.0

FUENTE: Aboites (1989)

El sector campesino produce una proporción considerable de los alimentos básicos para la población del país como maíz y frijol, mientras que los empresarios generan productos para exportación o insumos industriales que resultan más rentables.

Los datos anteriores nos muestran que el sector campesino no fue un sector marginal en el agro mexicano durante el período 1940-1970, la economía campesina jugó un papel importante en la producción del sector agrícola no solamente en el aspecto directamente productivo sino también como una fuente importante de la mano de obra que el sector industrial requería para su constante crecimiento.

Así pues, si el régimen de acumulación 1940-1970 asignó un papel determinante al sector agrícola no debemos perder de vista que lo anterior implicó también la asignación de un papel importante a la economía campesina como productora de alimentos baratos y abastecedora de fuerza de trabajo, dos aspectos fundamentales para entender el crecimiento industrial de México bajo dicho régimen. El mecanismo básico para garantizar el suministro de alimentos baratos fue el establecimiento oficial de precios de garantía para los granos básicos cuya evolución se mantuvo generalmente por debajo de los productos industriales y de los precios agrícolas en general.

Crisis Agrícola y Crisis de la Economía Mexicana

La crisis económica que se presenta en México en la década de los setenta es el resultado de los problemas presentados en la articulación sectorial agricultura-industria que fue la base del proceso de acumulación iniciado en los años cuarenta.

El inicio de la erosión del régimen de acumulación se asocia con los problemas que enfrenta la agricultura para seguir exportando,

función trascendental para el proceso de industrialización. Este hecho trastoca la vinculación agricultura-industria y con ello trastoca la estabilidad del sistema económico en su conjunto.

Para entender porqué el sector agrícola deja de cumplir las funciones que le fueron asignadas desde los años cuarenta es necesario señalar algunos aspectos. En primer lugar durante los años sesenta los precios internacionales de los productos agrícolas comienzan a descender hasta situarse en niveles inferiores a los prevalecientes en el país. Ante esta situación se reducen las posibilidades de mantener las exportaciones agrícolas como fuente de divisas para sostener el flujo de importaciones de medios de producción que requería el aparato productivo para seguir impulsando el proceso de acumulación y dado el diferencial de precios resulta más conveniente la importación de granos.

Esta situación se mantiene desde inicios de los años sesenta hasta que los precios internacionales comienzan nuevamente a subir en el año 1973, en este período prácticamente se desarticula la relación agricultura-industria, el Estado reduce la inversión pública en el agro y con ello se reduce también la inversión privada a partir de 1966, propiciando, como es lógico, una significativa reducción de la producción.

Cuando los precios internacionales suben (1973-1974) y los precios internos son nuevamente inferiores a los internacionales el Estado pretende revitalizar el sector agrícola, pero el sector no vuelve a ser capaz de exportar excedentes, ni siquiera de abastecer totalmente el mercado interno.

A partir de 1976 se presenta un importante aumento en los precios internacionales de petróleo por lo que la política económica del Estado mexicano se enfoca hacia este recurso. De esta forma la economía mexicana se reimpulsa en base al crecimiento de la demanda externa particularmente del petróleo. Este hecho comienza a delinear la conformación de un nuevo régimen de acumulación cuyo factor dinamizador se ubica en el mercado externo.

El nuevo proceso de acumulación recibe su impulso inicial en el crédito externo que se destina tanto a la construcción de la plataforma petrolera del país como a la modernización del sector industrial. Con el petróleo como reactivador de la economía esta crece a una tasa anual de 7.4 por ciento entre 1976 y 1981.

Las exportaciones petroleras contribuyen en 1981 con el 76.4 por ciento del valor total de las exportaciones mexicanas. De 1976 a 1981 período de auge petrolero, las exportaciones crecen a una tasa anual del 25.4 por ciento. (Aboites, 1989)

El auge petrolero permite al país contar con recursos para impulsar la agricultura, el sector agrícola crece 2.7 por ciento y 3.6 por ciento en 1977 y 1978 respectivamente, pero en 1980 se registra un decremento del -0.7 por ciento en el PIB agrícola. (Ibid)

Ante el fracaso del intento por rehabilitar el sector agrícola, este sector habría de tener en adelante la función básica de abastecer el mercado interno de alimentos e insumos de origen agrícola. Es este -

el fin del papel múltiple que cumplió la agricultura bajo el régimen de acumulación 1940-1970.

La economía mexicana que desde 1976 se sustentó en las exportaciones petroleras y la deuda externa se enfrenta en los inicios de la década de los ochenta con dos acontecimientos que violentan las bases del proceso de acumulación. El primero de ellos se refiere al aumento que registran las tasas de interés internacionales y que redundan en un mayor endeudamiento público y privado, además de bloquear la posibilidad de acceder a nuevos préstamos. El segundo acontecimiento está relacionado con la caída de los precios del petróleo que propicia la reducción de la entrada de divisas para financiar las importaciones sobre las cuales se impulsaba el crecimiento industrial.

De esta manera el país entra en una aguda crisis que hace caer al PIB en 1982 en -0,5 por ciento y -5,3 por ciento respectivamente, además de que la inflación se dispara.

Estructuración de un Nuevo Régimen de Acumulación

En la década de los ochenta, el estado mexicano se enfrenta a la necesidad de dar una salida a la crisis económica del país e impulsar la consolidación de un nuevo régimen de acumulación que estableciera alternativas de inserción en el mercado mundial bajo las cuales tuviera cada vez mayor importancia la exportación de bienes manufacturados.

Desde mediados de los años setenta el Estado busca sustituir el papel que la agricultura jugó desde los años cuarenta hasta finales de los sesenta, básicamente en lo que se refiere al financiamiento de las importaciones de medios de producción.

Entre 1976 y 1981 el auge del mercado petrolero permite no solo financiar las importaciones de medios de producción sino también contar con recursos para la importación de los granos básicos y materias primas que el agro mexicano había dejado de abastecer.

La crisis del mercado petrolero que se manifiesta en los primeros años de la década de los ochenta rompe el impulso que la economía mexicana venía tomando gracias a las divisas provenientes de las exportaciones petroleras.

A partir de 1982 el Estado procura nuevas formas de sostener el aparato industrial y para ello requiere de encontrar nuevos mecanismos para obtener las divisas que permitan seguir importando medios de producción e insumos industriales. Se opta por fomentar en mayor medida la exportación de productos industriales.

Durante el período de auge petrolero (1976-1981) se realizaron intentos de revitalizar el agro a través de la inversión pública canalizada hacia este sector, a partir de 1982 se abandona este intento lo que se refleja en que el período 1977-1981 se registra una tasa media anual de crecimiento para el sector agropecuario del 4.7 por ciento mientras en el período 1982-1987 la tasa de crecimiento agropecuario se

desploma hasta el 1.1 por ciento anual. (Cuadro 2.4)

CUADRO 2.4 Producto Interno Bruto Agrícola y Pecuario. Variación Porcentual 1976-1987.

Años	Prod. Agrícola	Prod. Ganadera	Prod. Agropecuaria
1976	-	-	-
1977	10.30	3.36	7.48
1978	8.12	3.03	6.14
1979	- 5.90	2.05	- 2.89
1980	10.02	2.95	7.21
1981	8.04	3.11	5.64
TMC 76-81	5.93	2.90	4.75
1982	- 2.91	2.70	- 0.83
1983	4.16	1.95	3.29
1984	2.61	1.51	2.14
1985	5.27	1.72	3.94
1986	- 4.96	2.86	- 2.08
1987	0.73	- 0.37	0.30
TMC 82-87	0.74	1.71	1.11

FUENTE: J.L. Calva (1988)

La caída de la producción agropecuaria a partir de 1982 ha representado para México una mayor dependencia alimentaria, en el período 1983-1987 la importación anual media de granos se ubicó en 6.9 millones de toneladas lo que representa más del 20 por ciento del consumo interno total. (Calva, 1988)

José Luis Calva considera que las causas específicas del deterioro del sector agropecuario en México se deben al deterioro de los precios relativos agrícolas, a la disminución de la rentabilidad de la inversión productiva agrícola y a la contracción de la inversión pública y el crédito agrícola, veamos estos aspectos.

Durante el período 1974-1981 la recuperación del sector agrícola estuvo acompañado por un incremento en los precios de este sector en magnitudes no muy inferiores a los registrados por el índice general de precios. Sin embargo a partir de 1982, coincidiendo con el fin del auge petrolero, se presenta un constante deterioro de los términos de intercambio para el sector agrícola. En este período el índice general de precios con respecto a 1974 se ubica en 386.6 por ciento mientras que el índice de precios agropecuarios llegó a 352.6 por ciento también considerando 1974 como año base. (Cuadro 2.5)

Cuadro 2.5 Índice Nacional de Precios al Consumidor e Índice de Precios del Sector Agropecuario. 1974 = 100

Años	INPC	Agricultura, Ganadería, Silvicultura y Pesca
1974	100.00	100.00
1975	115.15	115.44
1976	133.33	127.11
1977	171.92	153.86
1978	202.02	179.53
1979	238.79	211.85
1980	301.62	272.35
1981	386.06	352.60

FUENTE: Ibid

En el cuadro 2.6 podemos ver que en el período 1981-1987 el índice general de precios crece en 5 572 por ciento mientras que el índice de precios del sector agropecuario crece en un 3 899 por ciento así más del 30 por ciento en los términos de intercambio.

Cuadro 2.6 Índice Nacional de Precios al Consumidor e Índice de Precios del Sector Agropecuario.
1981 = 100

Años	INPC	Agricultura, Ganadería, Silvicultura y Pesca
1981	100	100
1982	158.57	134.83
1983	320.72	251.83
1984	530.66	413.49
1985	837.10	649.75
1986	1 558.97	1 215.33
1987	5 571.53	3 899.80

FUENTE: Ibid

La caída en la rentabilidad de la inversión productiva agrícola también se manifiesta a partir de 1982, ya que los precios de los combustibles y la maquinaria agrícola crecen en términos superiores a los precios de garantía y al índice general de precios agrícolas. (Cuadro 2.7)

Cuadro 2.7 Índice de precios, Maíz, Combustibles y Tractores, 1981 = 100

Años	Maíz Índice	Diesel Índice	Gasolina Índice	Tractores Índice
1981	100.00	100.00	100.00	100.00
1982	135.16	400.03	333.32	175.06
1983	293.22	760.04	499.94	399.44
1984	510.81	1 040.04	666.64	648.22
1985	813.81	2 444.10	1 416.57	949.28
1986	1 466.03	5 600.23	2 583.15	2 409.58
1987	3 741.50	27 800.70	8 216.10	6 431.57

FUENTE: Ibid

De diciembre de 1981 a diciembre de 1987 el precio de garantía del maíz se multiplicó por 37 veces mientras que el precio del diesel se multiplicó por 178 veces y el de la gasolina por 82 veces, el de los tractores en 64,3 veces.

Uno de los aspectos que mayormente han incidido en la caída del sector agropecuario a partir de 1982 ha sido la contracción de la inversión pública. El cuadro 2,8 muestra la evolución del gasto público en desarrollo rural en comparación con el gasto público federal.

Cuadro 2.8 Gasto Público ejercido total y destinado al desarrollo rural 1980-1986. Millones de pesos constante de 1980.

Años	Total	Gasto Público Federal		Gasto en Desarrollo Rural		
		Indice 1981=100	Programable	Indice 1981=100	Total	Indice 1981=100
1980	1 711,745	83.4	1 159,760	82.8	139,595	93.8
1981	2 053,276	100.00	1 400,179	100.0	148,887	100.00
1982	2 612,607	127.2	1 406,124	100.4	132,888	89.3
1983	2 353,693	114.6	1 190,728	85.0	114,447	76.9
1984	2 113,771	102.9	1 130,852	80.1	95,763	64.3
1985	1 945,096	94.7	1 021,870	73.0	82,810	55.6
1986	2 223,078	108.3	941,684	67.3	77,522	52.1

FUENTE: Ibid

Como podemos ver en el cuadro 2.8 el gasto público ejercido en desarrollo rural ha caído considerablemente, el gasto público canalizado al sector agropecuario cayó en 1986 al 52.1 por ciento del ejercido en 1981, aunque el gasto público programable total también cayó al 67.3 por ciento en ese mismo período es evidente que la disminución del gasto público afectó especialmente al sector agropecuario.

Lo mismo podemos observar en lo referente a la inversión de capital en fomento agropecuario. En el cuadro 2.9 podemos observar que ésta cayó drásticamente a partir de 1980 de manera que en 1986 la inversión canalizada en fomento agropecuario representó el 31.8 por ciento de la inversión canalizada en 1980 por el mismo concepto.

Cuadro 2.9 Inversión Pública Federal realizada en fomento agropecuario. Millones de pesos constantes de 1970.

Años	Inversión Total		Fomento Agropecuario	
	\$	Indice 1980=100	\$	Indice 1980=100
1980	95,704.3	100.0	15,922.6	100.0
1981	117,305.1	122.6	13,147.5	82.6
1982	97,499.5	101.9	9,741.0	61.2
1983	68,192.9	71.3	5,969.7	37.5
1984	69,854.9	73.0	6,741.0	42.3
1985	60,642.8	63.4	5,423.7	35.6
1986	54,973.6	57.4	5,059.0	31.8

FUENTE: Ibid.

Considerando la inversión bruta total pública y privada de - - 1977 a 1987 (cuadro 2.10) encontramos dos períodos bien definidos. De 1977 a 1981 la tasa de crecimiento medio de la inversión de la economía en su conjunto creció en 14.96 por ciento en términos constantes - mientras que en el mismo período la inversión bruta para el sector agropecuario cae ligeramente en términos medios en -0.62 por ciento - anual. A partir de 1981 la inversión bruta cae considerablemente para la economía en su conjunto a una tasa media anual de -6.45 por ciento pero para este mismo período la caída en la inversión bruta del sector agropecuario se desploma a una tasa media de -15.11 por ciento anual.

Cuadro 2.10 Inversión Bruta del Sector Agropecuario y el Conjunto de la Economía 1977-1987. Variaciones Porcentuales. Millones de pesos de 1977.

Años	Sector Agropecuario		Conjunto de la Economía		Part. Inv. Bruta Agropecuaria en Inv. Bruta del país.(%)
	Inversión Bruta	Variación Porcentual	Inversión Bruta	Variación Porcentual	
1977	59,640	-	422,417	-	14.1
1978	58,481	- 1.94	473,122	12.00	12.4
1979	67,849	16.02	567,791	20.01	11.9
1980	68,071	0.33	672,567	18.45	10.1
1981	58,178	-14.53	737,696	9.68	7.9
1982	57,123	- 1.81	613,064	-16.89	9.3
1983	35,653	-37.59	532,391	-13.16	6.7
1984	30,394	-14.75	527,780	- 0.87	5.8
1985	47,808	57.29	596,824	13.09	8.0
1986	53,918	12.78	475,161	-20.39	11.3
1987	21,778	-59.61	494,344	4.04	4.4
TMC		- 9.58		1.58	

FUENTE: SARH, ONU, CEPAL. El Desarrollo Agropecuario en México: Pasado y Perspectivas. Tomo IX : Formación y Acervo de Capital en el Sector Agropecuario 1960-1987. (1990)

De esta forma a pesos constantes de 1977, en 1987 la inversión bruta destinada al sector agropecuario era equivalente al 37.43 por ciento de la destinada en 1981, mientras que la inversión bruta para el conjunto de la economía en 1987 correspondía en términos equivalentes al 67.01 por ciento de la inversión bruta de 1981. Evidentemente la disminución en la inversión bruta afectó de una manera más drástica al sector agropecuario. La participación de la inversión bruta agropecuaria en relación al total del país de 14.1 por ciento en 1977 a 4.4 por ciento en 1987.

Por otro lado en la década de los ochentas el crédito destinado al sector agropecuario ha sufrido una caída del 40 por ciento en relación a 1981, de 114 332 millones a 68 594 millones de pesos de 1970. (Cuadro 2.11)

La participación del sector agropecuario en el crédito bancario también ha sufrido un importante retroceso. El sector agropecuario en 1981 recibió el 10.8 por ciento del crédito total y el 13.1 por ciento del crédito otorgado a particulares y empresas descentralizadas, para 1986 los porcentajes que por tales conceptos recibió el sector se ubicaron en el 4.5 por ciento y el 8.2 por ciento respectivamente. (Calva, 1988)

Cuadro 2.11 Créditos concedidos por la Banca al Sector Agropecuario - 1977-1986. (millones de pesos de 1970)

Años	Banca de desarrollo	Banca Comercial	Total	Índice del crédito - real. 1981=100
1977	46,603	28,303	74,906	65.5
1978	48,879	35,978	84,857	74.2
1979	48,850	44,830	93,680	81.9
1980	70,025	48,999	119,024	104.1
1981	57,240	57,092	114,332	100.0
1982	48,898	43,490	92,389	80.8
1983	37,553	32,111	69,664	60.9
1984	38,548	40,463	79,008	69.1
1985	40,479	38,724	79,203	69.3
1986	34,514	34,080	58,594	60.0

FUENTE: J.L. Calva (1988)

De esta manera queda claro que el deterioro del sector agropecuario que se manifiesta en los setenta y su incapacidad de recuperar los niveles de crecimiento presentados desde la década de los cuarenta hasta finales de los sesenta marcan el final de un régimen de acumulación en el que la íntima articulación agricultura-industria convierte a la agricultura en el soporte de la industrialización y la acumulación capitalista mediante la obtención de divisas provenientes de las exportaciones agrícolas.

La ruptura de la relación agricultura-industria que se da ante la imposibilidad de que el agro continúe financiando la importación de medios de producción para la industria, marca también el final del múltiple papel jugado por el sector agropecuario que en adelante está lla-

mado a cumplir fundamentalmente el papel de producir para el consumo nacional.

El papel que la agricultura cumplió durante más de veinticinco años pasaron a cumplirlo primeramente las exportaciones petroleras y en la actualidad las exportaciones manufactureras. (Cuadro 2.12)

Cuadro 2.12 Evolución de la Estructura de Exportaciones. 1950-1988. - (Porcentajes)

Años	Exportaciones Agropecuarias	Exportaciones Manufactureras	Exportaciones Petroleras
1950	51.0	7.0	1.0
1955	57.0	9.0	1.0
1960	56.0	18.0	1.0
1965	53.0	18.0	1.0
1970	38.0	37.0	2.0
1975	24.0	48.0	16.0
1976	30.0	46.0	17.0
1977	28.0	43.0	25.0
1978	23.0	43.0	28.0
1979	20.0	31.0	43.0
1980	10.1	18.6	65.2
1981	7.6	13.8	72.3
1982	5.8	14.2	75.4
1983	5.3	20.5	70.2
1984	6.0	23.1	63.5
1985	6.5	23.0	68.2
1986	13.1	44.4	39.3

FUENTE: Jaime Aboites (1989)

CAPITULO 3

ESTRUCTURA ECONOMICA DEL ESTADO DE COAHUILA

Hemos reseñado ya en la parte introductoria el papel determinante que el sector agropecuario cumplió en el desarrollo económico de México a partir de los años cuarenta hasta la década de los sesenta en que el régimen de acumulación comienza a presentar síntomas de agotamiento para dar lugar a la crisis generalizada de la economía mexicana que se inicia en los setentas y tiene sus manifestaciones más profundas a inicios de los ochenta.

Ante la magnitud de la crisis y la imposibilidad de sostener un régimen de acumulación ya agotado se buscan nuevas formas de mantener un crecimiento de la planta industrial del país y de establecer una mayor vinculación con el sector externo, fomentando la exportación de productos manufacturados.

Coahuila es un estado que debido a las características de su estructura económica y social, así como a su situación de estado fronterizo con los Estados Unidos de América, ha tenido una fuerte respuesta ante las exigencias del nuevo régimen de acumulación estructurado para México. Esto se manifiesta en una modificación importante en la estructura económica estatal en la cual se fortalece fundamentalmente

el sector industrial y pierde importancia relativa el sector agropecuario dentro de las actividades productivas de la entidad.

Evolución de la Estructura Económica del Estado de Coahuila

A continuación abundaremos en algunos aspectos de la estructura económica y social del Estado de Coahuila que nos darán una visión del desenvolvimiento e importancia que los diversos sectores económicos vienen cobrando en los años recientes como respuesta a la política económica dictada a nivel nacional.

Población

Según el X Censo General de Población y Vivienda, el Estado de Coahuila contaba en 1980 con 1'557,265 habitantes lo que representó una tasa de crecimiento promedio anual de 3.39 por ciento con respecto a la población existente en 1970 que fué de 1'114,956. Según estimaciones basadas en los índices de crecimiento poblacional, la población de Coahuila en 1990 ascenderá a poco más de dos millones de habitantes.

El crecimiento de la población coahuilense ha dado lugar a un proceso de concentración demográfica en los principales centros urbanos del estado principalmente Saltillo y Torreón. Los resultados de los censos realizados en 1970 y 1980 indican que la participación de Torreón y Saltillo en el total de la población del estado pasó del 39 por ciento al 44 por ciento en dicho período. Contrastando con lo anterior encontramos 20 municipios cuya participación es inferior al 1 por ciento. (Cuadro 3.1)

Cuadro 3.1 Coahuila. Población y Densidad Demográfica por Municipio, - 1980.

Estado y Municipio	Población		Porcentaje del total Estatal 1980.	Tasa de Crecimiento 1970-1980	Densidad por km.2 1980
	1970	1980			
Total	1'114,956	1'557,265	100.00	3.28	10.30
Abasolo	1,523	1,195	0.08	-2.32	1.85
Acuña	32,500	41,948	2.69	2.50	3.66
Allende	12,707	15,864	1.02	2.17	79.96
Arteaga	15,763	18,345	1.18	1.48	10.10
Candela	2,209	2,093	0.13	-0.52	0.91
Castaños	13,641	15,690	1.01	1.36	5.38
Cuatrociénegas	9,443	10,850	0.70	1.35	1.38
Escobedo	2,988	2,533	0.16	-1.58	2.60
Francisco I. Madero	37,343	47,511	3.05	2.35	9.65
Frontera	27,979	35,179	2.26	2.24	69.52
General Cepeda	13,202	13,568	0.87	0.26	3.86
Guerrero	2,650	2,316	0.15	-1.29	0.72
Hidalgo	619	751	0.05	1.89	0.46
Jiménez	8,445	8,636	0.55	0.22	2.84
Juárez	1,578	1,897	0.12	1.79	0.64
Lamadrid	1,629	1,605	0.10	-0.14	3.17
Matamoros	44,441	71,771	4.61	4.74	71.74
Monclova	81,878	119,609	7.68	3.73	80.99
Morelos	4,974	6,004	0.39	1.83	9.92
Múzquiz	45,850	53,906	3.46	1.58	6.64
Nadadores	3,915	4,719	0.30	1.82	5.66
Nava	5,682	8,684	0.56	4.18	10.82
Ocampo	9,934	9,000	0.58	-0.95	0.34
Parras	33,208	39,677	2.55	1.73	4.28
Piedras Negras	46,698	80,290	5.16	5.38	88.15
Progreso	3,867	4,674	0.30	1.85	2.52
Ramos Arizpe	19,266	23,092	1.48	1.77	4.36
Sabinas	29,194	39,515	2.54	2.97	16.88
Sacramento	1,345	1,373	0.09	0.20	8.13
Saltillo	190,994	321,758	20.66	5.17	47.23
San Buenaventura	12,019	15,193	0.98	2.29	4.31
San Juan de Sabinas	37,874	37,127	2.38	-0.19	50.48
San Pedro	72,834	93,410	6.00	2.43	9.41
Sierna Mojada	5,415	7,058	0.45	2.59	1.02
Torreón	250,524	363,886	23.37	3.67	187.31
Viesca	16,146	21,095	1.35	2.62	5.03
Villa Unión	5,716	5,378	0.34	-0.59	3.49
Zaragoza	8,963	10,065	0.65	1.13	1.23

FUENTE: Dirección General de Estadística. IX Censo General de Población (1970) y X Censo General de Población y Vivienda (1980. Estado de Coahuila.

La densidad de población en Coahuila es de 10 habitantes por - kilómetro cuadrado, indicador muy inferior al promedio nacional que es de 34 y que convierte a Coahuila en una de las entidades con menor densidad poblacional del país.

Participación Sectorial en el Producto Interno Bruto del Estado

El producto interno bruto estatal desde el punto de vista de su evolución a partir de 1970 muestra algunos aspectos interesantes. Durante la década de los setenta es notoria la caída del sector agropecuario y forestal en el PIB de Coahuila al pasar del 9.7 por ciento en 1970 al 6.1 por ciento en 1980, el sector comercio baja su contribución ligeramente de 27.8 por ciento a 25.9 por ciento en el mismo período mientras que la industria manufacturera cobra mayor importancia al pasar de 24.8 por ciento al 26.9 por ciento para convertirse en la actividad económi- ca más importante de la entidad. (Cuadro 3.2)

Por su contribución al PIB estatal en 1980 sobresalen además de la industria manufacturera, el comercio (29.5 por ciento) y los servi - cios comunales, sociales y personales (15.9 por ciento) que conjuntamente aportan el 68.7 por ciento del PIB de Coahuila.

Cuadro 3.2 Coahuila. Producto Interno Bruto por Gran División de Actividad Económica. 1970 y 1980.

Gran División de Actividad Económica	1970		1980	
	Mill. de pesos corrientes	%	Mill. de pesos constantes	%
1. Agropecuario, Silvicultura y Pesca	1,119.3	9.7	6,966.7	6.1
2. Minería	668.9	5.4	6,596.7	5.8
3. Industria manufacturera	3,074.5	24.8	30,631.0	26.9
4. Construcción	639.2	5.1	7,322.6	6.5
5. Electricidad	100.4	0.8	1,017.9	0.9
6. Comercio, Restaurantes y Hoteles	3,438.5	27.8	24,496.5	25.9
7. Transportes, Almacenamiento y Comunicaciones	657.1	5.3	7,479.1	6.6
8. Servicios Financieros, Seguros y Bienes Inmuebles	1,139.8	9.2	6,686.9	5.9
9. Servicios Comunales, Sociales y Personales	1,541.6	12.5	18,083.1	15.9
TOTAL	12,373.1	100.0	113,750.0	100.0

FUENTE: INEGI, SPP, Sistemas de Cuentas Nacionales de México, Estructura Económica Regional. Producto Interno Bruto por Entidad Federativa 1970, 1975 y 1980.

Población Económicamente Activa

En lo que se refiere a la Población Económicamente Activa de la entidad, Coahuila mostró durante la década 1970-1980 un crecimiento importante del 5.27 por ciento promedio anual al pasar de 289,389 personas en 1970 a 483,898 en 1980, siendo Saltillo y Torreón los municipios que registraron el mayor crecimiento de la PEA con 7.1 por ciento y 5.85 por ciento promedio anual respectivamente.

Como un reflejo de la caída de la participación del sector primario en el PIB de la entidad, la PEA de este sector que comprende las actividades de agricultura, ganadería, caza, silvicultura y pesca también mostró una caída importante durante la década 1970-1980 con un crecimiento promedio anual de -1.15 por ciento (Cuadro 3.3).

Cuadro 3.3 Coahuila. Población Económicamente Activa total y del Sector Primario 1970-1980.

Año	PEA Estado	PEA Sector Primario
1970	289,389	85,760
1980	483,898	76,343
Tasa de Crecimiento anual	5.27	-1.15

FUENTE: IX Censo General de Población 1970.
X Censo General de Población y Vivienda 1980.

El cuadro 3.3 muestra claramente el contraste existente entre las actividades del sector primario en Coahuila y el resto de las actividades productivas en lo que se refiere a la importancia que vienen cobrando en la estructura económica del estado.

A pesar de lo anterior en 1980 la PEA del sector primario continuaba teniendo la mayor participación en la entidad con el 15.78 por ciento seguida por la industria manufacturera con 14.43 por ciento y por servicios comunales, sociales y personales con el 14.36 por ciento (Cuadro 3.4).

Cuadro 3.4 Coahuila. Distribución Sectorial de la PEA. 1980.

Actividad Económica	PEA	%
1. Agricultura, Ganadería, Caza, Silvicultura y Pesca	76,343	15.78
2. Minería	7,532	1.56
3. Industria Manufacturera	69,841	14.43
4. Electricidad, Gas y Agua	1,956	0.40
5. Construcción	31,698	6.55
6. Comercio, Restaurantes y Hoteles	49,163	10.16
7. Transporte, Almacenamiento y Comunicaciones	22,047	4.56
8. Servicios Financieros, Seguros y Bienes Inmuebles	7,830	1.62
9. Servicios Comunales, Sociales y Personales	69,510	14.36
10. Actividades insuficientemente especificadas	144,241	29.81
11. Desocupados que no han trabajado	3,737	0.77
Total	483,898	100.00

FUENTE: INEGI, SPP, X Censo General de Población y Vivienda.

Población Ocupada

Uno de los indicadores que permiten tener un acercamiento al nivel del empleo existente en el sector formal de la economía y que permite observar el comportamiento de los diversos sectores de la economía es el número de asegurados permanentes registrados en el Instituto Mexicano del Seguro Social. El cuadro 3.5 muestra la evolución del total de asegurados permanentes en el lapso 1977-1986, como podemos observar al ritmo de crecimiento es variable iniciando el período registrado con un aumento muy considerable de 25.36 por ciento en 1978 con respecto al año anterior, sin embargo en 1979 se presenta una caída del -2.39 por -

Cuadro 3.5 Coahuila. Asegurados Permanentes en el IMSS. 1977-1986.

Año	Número de asegurados	Tasa de Crecimiento (%)
1977	151,659	-
1978	190,123	25.36
1979	185,570	- 2.39
1980	200,858	8.24
1981	226,435	12.73
1982	221,329	- 2.25
1983	232,193	4.91
1984	250,002	7.67
1985	257,391	2.96
1986	262,942	2.16

FUENTE: INEGI. Coahuila. Cuaderno de Información para la planeación. (1987)

ciento, los años siguientes 1980 y 1981 empiezan la década con crecimientos importantes del 8.24 por ciento y 12.73 por ciento respectivamente. El momento crítico que enfrenta la economía mexicana en 1982 se refleja en una disminución del número de asegurados en la economía coahuilense del orden del -2.25 por ciento. En los años 1983 y 1984 nuevamente hay un crecimiento en el indicador del empleo con un 4.91 por ciento y 7.67 por ciento respectivamente para después en los dos años siguientes presentar aumentos un tanto más moderados con 2.96 por ciento y 2.16 por ciento.

En lo que se refiere a la evolución sectorial del personal ocupado tomando también como indicador el número de asegurados permanentes en el IMSS encontramos lo siguiente de acuerdo a los datos que aparecen en el cuadro 3.6.

Cuadro 3.6. Coahuila. Asegurados Permanentes en el IMSS por Actividad Económica 1977-1986

Actividad	1977		1980		1983		1986	
	Asegurados	%	Asegurados	%	Asegurados	%	Asegurados	%
1. Agricultura, Ganadería, Caza, Silvicultura y Pesca	14,862	9.80	16,237	8.08	32,784	14.12	26,518	10.09
2. Industria Extractiva	18,618	12.28	19,545	9.73	21,646	9.32	21,020	7.99
3. Industria de Transformación	48,787	32.17	70,760	35.23	82,043	35.33	96,194	36.58
4. Construcción	3,351	2.21	2,416	1.20	4,615	1.99	4,785	1.82
5. Electricidad y Agua	518	0.34	1,144	0.67	1,821	0.78	2,740	1.04
6. Comercio	20,224	13.34	27,349	13.62	35,500	15.29	41,778	15.89
7. Transporte y Comunicaciones	4,392	2.90	4,831	2.41	11,635	5.01	12,499	4.75
8. Servicios Sociales y Particulares	39,552	26.08	52,863	26.32	32,488	13.99	43,899	4.75
9. Otros Grupos	1,355	0.89	5,513	2.74	9,661	4.16	13,509	5.14
Total	151,659	100.00	200,858	100.00	232,193	100.00	262,942	100.00

FUENTE: Ibid